



Universidad
Zaragoza

EL PATIO ESCOLAR COMO ESPACIO EDUCATIVO: PROPUESTA DEL PATIO COMO ACERCAMIENTO A LA NATURALEZA

Autor/es

Beatriz Burgaz Arregui

Director/es

Inmaculada Tena Porta

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2016

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. Objetivos	5
3. Marco teórico	6
3.1 El juego	6
3.2 Naturaleza y niño	9
3.3 Importancia del patio escolar y patios actuales	15
3.4 Características del patio como espacio natural	20
3.5 Fundamentación legal y normativa	33
4. Experiencia en Lituania	35
4.1 Análisis de espacios exteriores	36
4.2 Conductas observadas del alumnado en el espacio exterior	40
5. Comparación espacios de escuelas Sotas de Lituania con espacios de Aragón	42
6. Espacios de referencia en España	44
7. Cómo llevar a cabo un patio como espacio natural en España.	47
8. Conclusiones	51
9. Referencias bibliográficas	53
10. Anexos	55

El patio escolar como espacio educativo: propuesta del patio como acercamiento a la naturaleza.

The schoolyard as an educational space: courtyard proposal as an approach to nature.

-Elaborado por Beatriz Burgaz Arregui

-Dirigido por Inma Tena Porta

-Presentado para su defensa en la convocatoria de Septiembre del año 2016

-Número de palabras: 17.707

Resumen:

El estilo de vida ha cambiado si lo comparamos con hace unos años. Hoy en día los niños juegan menos en el exterior, y por lo tanto están menos en contacto con la naturaleza. Podemos encontrar varias razones como es el miedo de los padres a dejar a sus hijos jugando en el exterior y el abuso de las tecnologías. Sin embargo, la naturaleza ofrece una multiplicidad de beneficios y ante esta carencia la escuela se ve obligada a actuar para mejorar esta situación y para ello propongo un patio escolar en contacto con la naturaleza, un lugar en el que los niños puedan experimentar y donde haya cabida a los intereses de todos los niños. Nos encontramos que los patios escolares hoy en día son patios descontextualizados en el que se dan muy pocas conductas debido a la escasez de recursos. Por ello doy una serie de pautas para hacer una transformación del patio escolar en un patio donde sea posible aprender y estar en contacto con la naturaleza.

Palabras clave:

Educación, patio escolar, naturaleza, espacio natural

1.- INTRODUCCIÓN

Este Trabajo Fin de Grado es un estudio de los patios escolares que existen hoy en día en Aragón, qué problemas plantean y cómo solucionar los problemas planteados. Al investigar, encontramos patios poco contextualizados en referencia al currículum escolar, totalmente aislados del mundo de la naturaleza y la experimentación, patios que podrían tener un gran potencial y se están desaprovechando. De aquí, surge esta necesidad de cambio y para ello propongo un patio escolar como espacio educativo: propuesta del patio como acercamiento a la naturaleza.

La idea de este trabajo surge al conocer el proyecto realizado en un colegio público de Almudévar (Huesca) que consiste en la transformación de los espacios exteriores del colegio con la finalidad de mejorar la calidad de la educación de los niños, para que el patio sea un lugar en el que también se puede aprender y haya cabida para los intereses de todos los niños, así como para educar en torno a la naturaleza y todas los beneficios que ello conlleva.

Además, durante el año 2015-2016 realicé mis estudios con el programa Erasmus en Vilna (Lituania) y allí realicé mis prácticas III y de mención en una escuela infantil. Durante 3 meses, aprendí que educar en torno a la naturaleza es posible, incluso cuando las inclemencias del tiempo lo dificultan. En esos tres meses aprendí una filosofía de vida, un modo de educar más vivencial, experimental y en definitiva en contacto con la naturaleza.

Así pues, motivada por la experiencia vivida y por el emprendimiento del colegio de Almudévar hacia una mejora en la calidad de educación de los niños, me decidí por la elección de este tema.

En este trabajo empiezo con un marco teórico para explicar la importancia que tiene el juego en el desarrollo de los niños, ya que este es un modo de aprendizaje, es el medio más idóneo para que los niños aprendan, y es por ello que se trata de un tema de interés. Además, es muy importante el espacio en el que este juego se lleva a cabo porque cuantas más oportunidades ofrezca el espacio más acciones podrá llevar a cabo el niño y más enriquecedor será.

Uno de los espacios que defiende es el medio natural y explico los beneficios que ofrece el juego en estas condiciones. A pesar de las ventajas que esto ofrece, varios estudios afirman que los niños juegan cada vez menos en torno a la naturaleza y que la tecnología es un gran enemigo si no se sabe utilizar de manera adecuada ya que el abuso de esta, resta horas de juego en la naturaleza. Ante la necesidad de ofrecer un espacio natural a los niños, aparece el patio escolar como lugar idóneo para ofrecer todas estas ventajas que de otro modo no podrían disfrutar los niños.

Indago sobre diferentes estudios de diversos patios escolares y visito algunos centros en Aragón para ver qué patios escolares ofrecen y llego a la conclusión de que la mayoría carecen de naturaleza y no permite el pleno desarrollo de los alumnos. De estas conclusiones nace el proyecto de cambio de espacios exteriores de las escuelas. Así pues, en este trabajo explico cómo podemos convertir el espacio exterior de una escuela para que sea un lugar educativo y esté en contacto con la naturaleza. También hablo de mi experiencia en la escuela infantil de Lituania, que gracias a la disposición de su patio escolar como espacio natural, ofrece una serie de conductas que en patios de Aragón no se dan por el ineficaz acondicionamiento del espacio exterior. De este modo, hago un estudio de las diferentes conductas que se dan entre un patio y otro para ser conscientes de lo importante que es el espacio y a qué puede llevar un espacio bien acondicionado.

A continuación hago una pequeña aportación de diferentes centros de España que son espacios de referencia para ser conscientes de que en España también hay centros que apuestan por el cambio y la mejora de calidad de educación en sus alumnos.

Finalmente, realizo mi propia aportación, para poner en práctica todos los conocimientos adquiridos, propongo un cambio en un patio escolar real en el que realicé las prácticas II en el año 2014-2015.

2.- OBJETIVOS

A lo largo de este trabajo he investigado y reflexionado sobre diferentes aspectos y estos son los objetivos que propongo:

- Reflexionar sobre la importancia de la naturaleza en el desarrollo de los niños.
- Señalar los aspectos más importantes para llevar a cabo un patio como espacio natural.

-Analizar las características de diferentes patios de recreo como espacios para el aprendizaje.

-Reflexionar sobre las experiencias vividas en Lituania para aplicarlo a un colegio en España.

3.- MARCO TEÓRICO

3.1.- El juego

El juego es una actividad que está presente en los seres humanos y se suele asociar con la infancia, pero está presente a lo largo de toda la vida del ser humano tal como explica Caurcel (2010)

Martínez (1998) citado en Bonnemaison, V. y Trigueros, C. (2005) (p. 1) sostiene que existen tres teorías o interpretaciones del juego:

-El desarrollo condiciona el juego (Piaget): que enfoca el juego como una forma de expresión de capacidades ya consolidadas.

-El juego condiciona el desarrollo y la educación: estas teorías consideran que es el juego el que facilita el paso de unas adquisiciones inmaduras a otras afianzadas y permanentes. Un ejemplo lo encontramos en Vigotsky.

-Formulación ecológica: considera al entorno algo fundamental en el comportamiento y desarrollo de las personas, y el comportamiento se plasma en las actividades en las que se participa. La clave de este enfoque sitúa en cómo surge y va cambiando la percepción de la realidad en la conciencia del niño y su interacción con el medio.

La teoría de la orientación ecológica es la que más me interesa por la importancia que le da al entorno como factor para relacionarnos de una manera o de otra (tanto con objetos, personas, etc). Esta teoría estará de una forma o de otra presente a lo largo de este trabajo porque definiendo la figura de profesor-adulto con el papel de organizar un ambiente acorde a las necesidades del niño y gracias a esta organización del espacio el niño va a poder elegir cómo, cuándo y dónde relacionarse sin que le falten oportunidades de crecimiento. En definitiva, el ambiente como papel fundamental para la evolución del niño.

Otras definiciones (extraídas por Caurcel 2010, pp. 178-179) que considero interesantes mencionar son las que tienen como punto en común la libertad y voluntariedad del niño a la hora de jugar.

Sully (1902) y Millar (1968) (...) tienen la perspectiva de que el elemento específico del juego es la libertad de elección y la ausencia de coacción.

García y Llul (2009) defienden que el juego es una recreación de la vida humana, que a través del hecho de "jugar a" realiza una transformación simbólica o imaginaria de la realidad en la que el niño elige libremente el tema, el argumento, los materiales, el contexto, etcétera, para interpretar, asimilar y adaptarse más fácilmente al mundo en que vive.

En estas definiciones queda patente la importancia de libertad para que el niño escoja abiertamente los materiales que utiliza, el lugar para jugar, con quién relacionarse,... esta libertad va a permitir que el niño opte por las opciones con las que se siente cómodo y poco a poco va a ser el alumno el que va a decidir nuevas experiencias y se va a enriquecer de cada posibilidad que se puede dar.

Es indiscutible la cantidad de clasificaciones que hay sobre el juego, sin embargo yo me voy a centrar en la clasificación más básica que hacen la mayoría de autores tal y como expresa Caurcel (2010, p. 185)

-Juego libre: no tiene reglas fijas y es libre y creativo. Este tipo de juego favorece la espontaneidad y la actividad creadora, desarrolla la imaginación y libera de presiones, desenvolviéndose en él con plena libertad e independencia.

-Juego dirigido: ordenado, dirigido, con un fin y unas reglas. Es una actividad pensada para un grupo determinado y con unos objetivos previstos.

Considero que en el recreo el juego libre debe ser el protagonista, un juego en el que la libertad de movimiento es el motor y la clave para que el niño descubra su propio cuerpo, sus posibilidades, así como las del entorno que le rodean.

Mendiara (1999, p.65) en sus espacios de acción y aventura (experiencia docente encaminada a que los niños puedan satisfacer sus necesidades de juego y movimiento en el centro escolar) defiende el juego pensado de tal manera que "cada niño, en función de sus características personales, puede encontrar la situación ambiental adecuada para

manifestar sus capacidades y marcarse un ritmo de avance progresivo". Es decir, este maestro juega con la dimensión espacial y la libertad del alumno para conducirlo a un desarrollo óptimo y equilibrado.

Para poder diferenciar el juego de otras actividades hay una serie de características arraigadas a esta actividad siguiendo a Jimenez Rodriguez, E.(2006, p. 2)

-El juego es libre, espontáneo, no condicionado por refuerzos o acontecimientos externos

-El juego es un modo de expresión. Le permite con mucha más claridad que en otros contextos expresar sus intereses, motivaciones, tendencias, actitudes,...

-El juego es una conducta intrínsecamente motivada, que produce placer.

-El juego es una actividad vivencial en la que el sujeto se invierte íntegramente. El niño es un ser único en el que de manera integrada, se dan actitudes, deseos, creencias, capacidades relacionadas con el desarrollo físico, afectivo, cognitivo, etc, pues todos esos componentes son puestos en juego en la actividad lúdica.

-El juego requiere de determinadas actitudes y escenarios.

-El juego guarda ciertas conexiones sistemáticas con lo que no es juego, no es de extrañar que haya sido vinculado a la creatividad, a la solución de problemas, al aprendizaje del lenguaje, etc.

Todas estas características que señala la autora son propiedades que solo podemos encontrar de manera conjunta en el juego y por ello hacen de él una actividad tan interesante e importante.

La importancia del juego no solo reside en la diversión que produce, sino que, además, es una actividad que tiene ciertos beneficios tal como defiende Zapata (1995) en el juego las capacidades de los niños se desenvuelven de manera más eficaz que en cualquier otra circunstancia. De esta manera el autor defiende que el juego es el medio idóneo para el desarrollo de cualquier aspecto del niño.

Podemos constatar entonces que el juego tiene muchos beneficios para el desarrollo del niño y es necesario que se dé para un correcto desenvolvimiento y crecimiento de los niños.

3.2.- Naturaleza y el niño

Los docentes tenemos que tener en cuenta una variable que a veces se nos pasa por alto, esta variable es el espacio. El espacio es un instrumento muy potente para el educador y ofrece múltiples beneficios si sabemos cómo funciona. Como defiende Cabello (2011b, p. 196) "en los procesos de enseñanza y aprendizaje, el entorno físico dispuesto por el enseñante posee dos funciones: proporciona el lugar para el aprendizaje, y al mismo tiempo, actúa como participante en la enseñanza y el aprendizaje". Normalmente la primera función queda clara, sin embargo, la segunda función se ignora. Y como defiende la misma autora, "cuando un maestro comprende qué acontecimientos ocurrirán probablemente dentro del marco de disposiciones específicas de materiales o del espacio, es posible realizar previsiones respecto a la conducta de los niños" (p. 197). Con esta frase la autora defiende lo que mencionaba en el punto anterior del profesor con papel de preparador del ambiente, es decir, podemos preparar el ambiente de tal forma que se den ciertos comportamientos que nos interesan por parte del niño.

Sin embargo, la misma autora defiende que no solo por el simple hecho de cambiar el espacio vamos a mejorar los aprendizajes de los niños, sino que tenemos que saber cuáles son sus necesidades, intereses, características,... y si no se siguen estos parámetros tendremos un cambio descontextualizado.

Una de las necesidades que veo presentes en los niños de hoy en día es el espacio ligado a la naturaleza y por esta razón me voy a centrar en este ámbito.

Son varios los autores que defienden que la naturaleza es la gran olvidada de hoy en día. Ritscher (2006, p.11) afirma, "hoy en día la naturaleza o bien nos es desconocida, o bien se ha convertido en un mero apéndice de la vida humana". Y por su parte, Freire (2011, p. 17) mantiene que "nuestros hogares se han convertido en auténticos búnkeres, cápsulas tecnológicas que nos separan del entorno; refugios donde nos sentimos seguros, pero que también nos limitan y atosigan".

Así pues, es un hecho que cada vez pasamos menos tiempo cerca de la naturaleza y que incluso intentamos protegernos de ella, la pregunta es ¿por qué ocurre esto?

Ritscher (2006, p.19) responde a esta pregunta y nos dice que el ser humano busca la comodidad construyendo un mundo artificial a nuestro alrededor dependiendo de las tecnologías "calefacción en invierno, aire acondicionado en verano, iluminación artificial casi siempre...". También defiende que esta dependencia que los adultos crean hacia las tecnologías se lo están transmitiendo a los más pequeños de tal forma que hoy en día un niño conoce antes qué es un cerdo, un pino o un relámpago a través de una pantalla digital que por sus propios sentidos.

Consiguientemente, los niños de hoy en día ya no aprenden de manera directa y experimentando en el medioambiente de tal forma que "no tienen la oportunidad de construir sus propias ideas sobre el mundo a partir de la experiencia sensorial" tal como defiende Freire (2011, p. 83)

Pero los aspectos negativos de esta desvinculación de la naturaleza no se quedan solo aquí , sino que está llegando hasta tal punto que los niños prefieren quedarse en casa jugando a videojuegos o viendo la televisión antes de salir a la calle a jugar.

Hasta principios de los ochenta, en los pueblos y ciudades de España y otras partes de Europa, jugar significaba <<jugar fuera>> y los niños disfrutaban de suficiente libertad y de un territorio relativamente amplio, para moverse por sí mismos y encontrarse con otros. Hoy en día, el sentido de esta palabra, tan importante para la infancia, está cambiando rápidamente: cuando la pronunciamos, tendemos a imaginar un niño solo, sentado en una habitación frente a una pantalla. Los españoles de entre 4 y 12 años, pasan unas 990 horas anuales de media frente al televisor, el ordenador o los juegos electrónicos; más tiempo que en la escuela (960 horas). (Freire, pp. 21-22)

Como hemos observado, uno de los factores del distanciamiento de la naturaleza ha sido las tecnologías pero hay otra causa que es igual de importante que la anterior y es la llamada cultura del miedo.

También son varios los autores que hablan de este concepto, por una parte Freire (2011, p. 63) afirma que "en nuestra época el miedo es una de las fuerzas que controlan la sociedad, especialmente en lo que a la crianza de los hijos se refiere". Y por otra parte, Furedi (2008), citado por Collado y Corraliza (2016, p. 35) describe la generación de los padres actuales como << generación de los padres paranoicos>> defendiendo que "los padres de hoy en día están obsesionados con la seguridad de los niños, lo cual

restringe la libertad de estos para planificar su vida y, entre otras cosas, jugar al aire libre". De este modo, estos autores sostienen que los padres de hoy en día sobreprotegen a sus hijos por el miedo que les pueda pasar impidiéndoles su correcto desarrollo.

Los adultos intentan proteger a los niños alejándoles de la naturaleza, pero no se dan cuenta que en realidad la falta de lugares de encuentro y espacios de naturaleza les están perjudicando. Los niños se relacionan menos y consecuentemente tienen escasez de ocasiones en las que jugar autónomamente y resolver situaciones de conflicto que se producen entre niños a la hora del juego, y por lo tanto, menos oportunidades de toma de decisiones. Entonces podemos decir que "protegiéndoles" se les está limitando su libertad y autonomía.

El experto británico Tim Gill llamó la atención sobre la forma en que nuestra cultura de aversión al riesgo (caracterizada por una serie de actitudes negativas hacia la incertidumbre y la incapacidad para manejarla) contribuye a frenar el desarrollo infantil (...). Los límites que les imponemos, por nuestros temores, son cada vez más estrictos (...). Si continuamos alimentando esta situación, no es exagerado pensar que el mero hecho de ser niño podría llegar a considerarse un riesgo en sí mismo. Freire (2011, pp. 64-65)

Este alejamiento también supone que los niños desconozcan la naturaleza y en consecuencia no podemos pedir que los niños cuiden y respeten la naturaleza si no hacemos otra cosa que alejarles de ella, un niño solo puede cuidar algo que le gusta y, más importante aún, que conoce.

Pyle (1993) extraído por Collado y Corraliza (2016, p. 34) afirma que esta falta de experiencia de contacto directo con la Naturaleza conducirá a no sentir afecto hacia el medio natural, teniendo consecuencias negativas para el compromiso de las personas en la protección de la Naturaleza.

Es evidente que la sociedad ha cambiado y hay menos relación con la naturaleza pero no podemos quedarnos pensando en lo bonito que era el pasado y hay que poner remedio al presente tal y como defiende Ritscher (2006, p.22)

No sirve de nada lamentarse por aquellos maravillosos viejos tiempos (en lo que esto no sucedía); pero sí es útil, en cambio, recapacitar sobre dichos tiempos y también sobre los juegos de entonces. Es más necesario. Hay que ver cuáles eran los valores

educativos implícitos en los juegos espontáneos de aquel tiempo y estudiar de qué manera se pueden recuperar dichos valores en un contexto tan cambiado.

Así pues, podemos concluir no solo que la desvinculación de la naturaleza ofrece desventajas y no protege a los niños en ningún aspecto, sino que además la naturaleza en sí misma produce una serie de beneficios que voy a explicar a continuación.

Ritscher (2006, p. 24) expone algunas características que ofrece la vida en torno a la naturaleza.

- "Es un espacio amplio que permite más movimiento".

- "Es el hábitat privilegiado del juego libre. Los adultos, en el jardín, se vuelven menos directivos y proponen menos".

- "Es un lugar de encuentro con el contexto social".

Además, el mismo autor propone una serie de aprendizajes gracias al contacto con la naturaleza (pp. 82-83),

- Es un continuo hacer, deshacer y rehacer, un escenario en permanente cambio

- Aprenden que se puede incidir sobre el entorno que nos rodea, que se pueden cambiar las cosas y que se puede dejar sobre éstas la huella de las propias intenciones

- Los niños aprenden que la realidad impone reglas y que sobre ella no se puede imponer la propia voluntad de manera arbitraria

- Aprenden a concentrarse

- Sacan adelante mini-proyectos, alargándonos a menudo durante días, así aprenden a ser constantes

- Aprenden a utilizar las manos

- Se hacen más hábiles

- Aprenden a trabajar con todo el cuerpo

- Aprenden a superar frustraciones

- Aprenden a razonar para obtener un resultado deseado

- Aprenden a ser creativos
- Aprenden que se puede colaborar
- Y sobre todo, aprenden a tener confianza en sí mismos

Cols (2007) defiende que "la vegetación crea estructuras que invitan a imaginar, explorar, inventar, jugar, encontrarse y actuar con libertad". La autora defiende que la naturaleza invita a quedarnos a contemplar lo que pasa, a jugar con ella, a interactuar, en definitiva " un lugar donde los niños pueden actuar, libre y autónomamente, estimulados por las propuestas que el entorno les ofrece". (citado en El Safareig en su análisis del artículo de Carmen Cols Clotet publicado en la revista Infància de l'Associació de Mestres Rosa Sensat)

Asimismo esta misma autora defiende que la vegetación permite la diversidad de acciones y de juegos.

La vegetación, los diferentes tipos de suelo y el relieve del terreno son elementos que permiten crear y prever zonas que favorezcan el juego y algunas de las actividades de diferentes tipos que interesan y necesitan los niños: juegos y experimentación con agua, arena, tierra... juegos y actividades de movimiento, observación del entorno... espacios donde dibujar, pintar, tomar el sol, hablar, para la comida, merienda... (p. 3)

Otra autora que expone las ventajas de pasar tiempo en torno a la naturaleza es Freire (2011, p. 48). Esta explica que el juego en la naturaleza provoca múltiples posibilidades en el juego, además de creatividad y acción.

Se ha comprobado que, en los espacios verdes, los niños despliegan un juego más creativo, con significación cultural y mítica, que implica aspectos emotivos y personales. A diferencia de las aulas y habitaciones cerradas, donde un exceso de recursos altamente estructurados inducen a determinadas acciones, los lugares al aire libre no contienen expectativas ni establecen formas de trabajo a priori; no hay en ellos ningún tipo de presión y, por lo tanto, de estrés. No condicionan la actividad infantil, la dejan libre de imaginarse y construirse. Abierta a sus ganas e ideas, la naturaleza ofrece múltiples posibilidades de juego, aventura y creación, en un momento dado, y la promesa de otras futuras; los entornos artificiales, en cambio, agotan rápidamente sus propuestas una vez que los niños las han explorado. (...) La naturaleza ayuda a encontrar espacios de

intimidad, un territorio propio donde sentirse autónomo y construir su identidad lejos del persistente control de los adultos.

Pasar tiempo en la naturaleza ayuda a la integración del niño en todos los aspectos, no se queda solamente estancado en el cognitivo, área que parece que es la única de la que estamos preocupados y la que más se tienen en cuenta sino que abarca muchos otros aspectos tal y como defiende Ritscher (2006, p. 23), "la vida en el jardín es un taller de la inteligencia, o mejor dicho, de las inteligencias: de la inteligencia perceptiva, intuitiva, emotiva, social, estética, cognitiva, creativa, práctica, corporal, motriz, etc".

Además de todos estos beneficios, la naturaleza supone un escenario ideal para que se den aprendizajes entre los niños más pequeños, ya que es un lugar donde pueden experimentar con el entorno más próximo tal como defiende Cabello (2011a, p. 58)

Desde estas edades es necesaria la experimentación con los objetos y materiales de su entorno. En la vida cotidiana de los niños hay infinidad de vivencias que pueden favorecer una actitud científica hacia el conocimiento. Un día de lluvia, el crecimiento de una planta, un rayo de sol, un objeto que flota sobre el agua,... son sucesos y oportunidades de las que se pueden extraer muchos conocimientos. Partiendo de estas situaciones, que se dan en la vida cotidiana de los alumnos y alumnas, que son fuente de motivación en la mayoría de los casos, nosotros como docentes debemos facilitar el acercamiento a diferentes fenómenos.

Y otra razón por la que la naturaleza es un espacio ideal para el aprendizaje es porque permite aprender haciendo, que es como los niños aprenden. K. Popper, extraído por Escabias (2009, p. 99) afirma "Aprendemos las cosas gracias a la actividad. El verdadero aprendizaje consiste siempre en ensayo y error, proceso que debemos emprender siempre con el mayor grado de actividad de que seamos capaces"

Una vez que comprendemos la necesidad de la naturaleza para la educación de los niños, ofrecer una solución ante esto es algo que debería ser obligatorio, tal como defiende Ritscher (2006, p. 16) "en una sociedad cada golpe más urbanizada ofrecer un jardín de secretos no es un accesorio opcional, sino un deber educativo urgente". Y yo, como educadora, propongo el patio escolar como espacio que nos acerca a la naturaleza y permite una multiplicidad de oportunidades.

3.3.- El patio escolar: su importancia y recreos actuales

Hay muchas definiciones del concepto recreo, por su parte Bonal (2014, p.16) afirma que el patio es un lugar en el que "el alumnado dispone, dentro de unos límites, de libertad de juego y movimientos". En esta definición queda patente que el recreo es un espacio de libertad en el que pueden elegir todo: con quién jugar, con qué jugar, cómo jugar, y una infinidad de posibilidades. Y esta es la diferencia más acusada con respecto al periodo lectivo.

Otra definición que sostiene Chaves (2013, p. 69) es el recreo como "un tiempo en el que los niños y niñas tienen una oportunidad para jugar y descansar del período formal de clases". Podemos decir entonces que el recreo es un espacio que no solo implica movimiento físico como generalmente se cree, sino que también puede ser un espacio de descanso en el que poder reflexionar, observar y compartir ideas.

En definitiva, podemos afirmar que el recreo es sinónimo de libertad, un lugar donde los profesores no establecen una programación y por lo tanto hay libertad de las relaciones e interacciones (entre los propios niños o entre el niño y el espacio) y por esto es un lugar privilegiado, porque es un espacio que no está monitorizado por el adulto. Además, como defiende Chaves (2013, p. 71) "es un espacio que permite el desarrollo integral de los niños y las niñas, pues no solamente implica el movimiento y la actividad física, sino que contribuye al desarrollo del lenguaje emocional, cognitivo y social".

Podemos afirmar que el patio de recreo es un lugar fundamental en el desarrollo de los niños porque se dan características particulares que no se dan en los demás entornos y por su parte Marín (2010, p. 88) confirma la misma idea.

No tenemos ninguna duda, el patio es, en sí mismo, un espacio educativo. Las dos primeras ideas fundamentales que sustentan esta reflexión son, por una parte, que el juego es fundamental para el crecimiento y desarrollo sano de las personas, y una herramienta educativa potente; y por otra parte, que los patios son unos espacios privilegiados para el desarrollo de los juegos de los niños, porque son los pocos espacios, si no los únicos, pensados exclusivamente para el juego y recreo de los niños.

Así pues, por ser un espacio privilegiado y por la alta carga horaria que implica en el programa lectivo entendemos que el recreo es un tiempo muy valioso y por ello tenemos que tomarlo como una oportunidad educativa, tal como afirma Ritscher (2006,

p. 10) "un jardín-patio utilizable didácticamente para aprender alguna cosa cuyo aprendizaje se considere útil".

A pesar de la importancia que afirman varios autores que tiene el patio escolar, parece que no se están aprovechando las oportunidades. Tal y como defiende Marín (2012) es obvia la transformación que la institución de la escuela ha dado en los últimos años, ha evolucionado y se ha ido adaptando a las necesidades educativas sin embargo los patios escolares se mantienen prácticamente iguales.

Así pues, nos encontramos con patios escolares que no se ajustan a las necesidades actuales del alumnado y varios autores nos explican cómo son hoy en día estos espacios.

Por una parte, Larraz (1988,p. 24) afirma que,

Salvo excepciones, no es difícil constatar la tristeza y la pobreza de los espacios exteriores en nuestras escuelas. Los acondicionamientos que podemos encontrar en ellas en muchos patios escolares suelen consistir en una pista polideportiva pavimentada (con sus porterías), un foso de arena, aparatos tubulares (tobogán, columpios,...), tierra, árboles y poco más.

Freire (2011, p.55) por su parte afirma que, "en las escuelas, los patios de recreo consisten, generalmente, en un triste solado de cemento, vacío con una mínima infraestructura deportiva, tal vez una canasta o una portería; con suerte hay algún árbol y quizá incluso un arenero..."

Y finalmente, la investigación llevada a cabo por Marín (2010, p. 91), tras haber hecho un estudio de varios patios escolares en Barcelona, llega a la misma conclusión.

Los patios de juego son pobres en espacios, diseños y equipamientos; a menudo poco cómodos y estimuladores y muy alejados de la naturaleza (sobre todo en las grandes ciudades), además de poco o mal mantenidos. Su aprovechamiento como espacios de educación y crecimiento de la sociabilidad, convivencia, curiosidad y descubrimiento y creatividad es insignificante si se compara con su potencial.

Podemos constatar que son varios los autores que defienden la poca importancia que se le han dado a los patios escolares. La razón por la que hay esta falta de actuación en este ámbito nos la explica por una parte Marín (2012) que afirma "quizás la falta de reconocimiento del juego como actividad educativa ha llevado a una falta de dedicación

en tiempo y esfuerzos en los diseños de los patios como espacios de juego y por tanto de desarrollo y educación". Y por otra parte, Bonal (2014, p.16) explica que como el recreo se trata de un espacio y tiempo que no está programado por los educadores, se dan ciertas actitudes "el profesorado se sienten indirectamente responsable de lo que el alumnado realice en el patio, incluso cuando en él se puedan proyectar valores y relaciones completamente contradictorias con el planteamiento educativo del centro".

Por estas razones el profesor está poco implicado en el espacio del recreo, sin embargo eso no significa que no haya cosas que mejorar en él.

Hay una serie de acciones que se dan en el patio escolar en las que en muchas ocasiones se nos pasan por alto y por ello me baso fundamentalmente en dos investigaciones que estudian los comportamientos en el patio escolar y sacan unas conclusiones.

Ambas investigaciones presentan que hay una desigualdad a la hora de la ocupación del espacio del recreo por parte de niños y niñas y en la jerarquía de los juegos.

Por una parte la estructura del patio y los materiales que los profesores dotan a los niños implican una separación de sexos creando una desigualdad. Como afirma Marín (2010, p. 37) "en los patios escolares están obligados por ley a tener una pista de fútbol con porterías que suele ocupar todo el patio escolar y además casi todos los colegios ofrecen a los niños pelotas de fútbol". Como consecuencia, los niños utilizan el espacio central del patio mientras que las niñas quedan recluidas a los rincones del patio.

Y por otro lado, como afirma Bonal (2014) la existencia de un modelo cultural dominante que coincide con el modelo masculino implica una desigualdad sexual porque una actividad que es física e implica movimiento está más valorada que una actividad pasiva o contemplativa. Así pues, "las distintas características de cada tipo de juego, según sea masculino o femenino, socializan a cada grupo sexual en un tipo de relaciones determinadas que incorporan relaciones de poder o subordinación y valores totalmente distintos en cada caso" (p. 19).

Podemos afirmar entonces que la estructura del patio condiciona el espacio que utilizan unos y otros y al mismo tiempo el tipo de juego también condiciona los espacios que se ocupan conduciendo a una desigualdad entre niños y niñas.

Así pues, en los ciclos de preescolar la disposición del patio de manera no delimitada por campos deportivos facilitan una mayor interacción entre niños y niñas. Sin embargo en los cursos superiores cuando el espacio se va delimitando por campos deportivos se nota más la separación del espacio por sexo (Bonal, 2014)

Además, en ciclos superiores se observa que las niñas tienen más recursos en cuanto a tipos de juegos mientras que los niños son conocedores de menos juegos y en consecuencia realizan menos juegos siendo el fútbol el rey del patio (Bonal, 2014).

Generando una situación experimental en la que se propone un día sin pelota durante el recreo, se pueden observar unos cambios en las interacciones muy interesantes. Ambas investigaciones, tanto la realizada por la Bonal (2014) como por Marín (2010), observan que las interacciones entre niños y niñas son más elevadas cuando la pelota desaparece y se dan juegos más neutros desde el punto de vista del género.

Esta situación experimental hace que el profesorado sea consciente de determinadas actitudes que hasta el momento eran invisibles por parte de las niñas y que se rompa el estereotipo de que las niñas ocupan los espacios de las esquinas porque quieren y necesitan para llevar a cabo sus juegos. Además nos damos cuenta de que es necesario generar este tipo de situaciones para ayudar a las niñas a manifiesten su inconformismo. (Bonal, 2014)

Así pues, aunque generalmente estas situaciones se dan en los patios de primaria, se puede extrapolar a los espacios de infantil. En estos espacios encontramos patios de hormigón, y en algunas ocasiones podemos encontrar elementos como toboganes o columpios pero totalmente descontextualizados o algún arenero (como defienden varios autores mencionados anteriormente). Así pues, la estructura de estos patios, patios pobres en los que priman una pista de hormigón, en muchas ocasiones único lugar para jugar, y el material que se ofrece a los niños, generan esas situaciones y acciones separatistas entre género. Y a pesar de que en esta etapa, este tipo de acciones se dan en menor intensidad son el predecesor de lo que más adelante en la etapa de primaria vamos a observar de manera más pronunciada.

Hay que tener presente que “cuando las condiciones físicas del patio no son adecuadas, las posibilidades educativas se limitan, pero las soluciones que se encuentran son muy diferentes en función a la toma de decisiones con motivaciones

predominantemente prácticas o educativas” (Marín, 2010, p.93). Por esta razón en nuestras manos está el cambio, no podemos poner de excusa la morfología del patio, sino que si el conjunto educativo trabaja unido y en la misma dirección podemos llevar a cabo un cambio en las actitudes que no nos gustan del patio.

Como se puede observar en los estudios en los que me he basado, las condiciones morfológicas del patio no son el único condicionante para las limitaciones que se dan en el recreo pero sí es la motivación y la excusa para llevar a cabo un cambio profundo en la escuela y en la concepción de enseñanza y aprendizaje.

La investigación llevada a cabo por Marín (2010, p. 92) concluye que “el juego en el patio se organiza sobre todo por criterios prácticos y organizativos de la escuela. En pocos casos se hace mención de aspectos pedagógicos que tienen por objetivo mejorar la capacidad de jugar o enriquecer el juego”.

Estos estudios y autores nos han mostrado con qué patios de recreo nos encontramos hoy en día, unos patios que están desvinculados en cuanto al currículum y las necesidades de los niños. Por eso los siguientes autores hacen reafirmarnos en la idea de necesidad de cambio del patio escolar.

Abella señala que el contacto directo con la naturaleza es fundamental, y si ni la escuela ni los padres proporcionan esta vivencia básica, el sistema educativo está fallando desde sus cimientos, y perpetuando las bases de la ignorancia y la falta de comprensión profunda en cuanto a lo que la tierra, los árboles y la naturaleza representan para nuestro futuro. (Extraído de Freire, p. 93)

Por su parte, Marín (2012, p. 35) afirma que la transformación morfológica de los patios deviene absolutamente necesaria: diversidad de superficies; elementos naturales como árboles, plantas y flores; elementos arquitectónicos como escaleras, rampas, porches; elementos de juego fijos e improvisados, y reubicación de las pistas deportivas. Sin embargo, todavía hace más falta una aproximación diferente por parte de la comunidad pedagógica a las posibilidades educativas del juego, que debe posibilitar una nueva mirada y una nueva vivencia de los patios.

Una vez clara la importancia tanto del juego como del recreo y, además, la necesidad de cambio de un patio escolar que no ha evolucionado según las necesidades del niño de hoy en día, la propuesta que presento es un patio escolar como elemento educativo y

como propuesta de acercamiento a la naturaleza ya que anteriormente he explicado las ventajas del contacto con la naturaleza y creo que es una propuesta muy necesaria.

Se trata de un trabajo de intervención educativa y tal como defiende Marín (2012, p. 92), queremos provocar situaciones justas y que den lugar a una serie de acciones que creemos enriquecedoras y necesarias para los alumnos.

No nos estamos refiriendo a monitorizar, imponer o condicionar el juego de los niños, sino a garantizar las condiciones del juego, el espacio adecuado, generar los indicadores precisos para detectar la consecución o no de los objetivos educativos que nos hemos propuesto, para detectar situaciones de riesgo,...

3.4.- Características del patio como espacio natural

Para llevar a cabo un patio como espacio natural tenemos que pensar bien la estructura y organización, no se trata de ir colocando lo primero que se nos ocurre. Tal y como defiende Ritscher (2006, p. 10), “en los jardines de los secretos hay una programación de los espacios, materiales, condiciones, instrumentos, plantas, etc”

Es decir, pensar cómo organizar el espacio exterior es algo parecido a pensar en el espacio interior tal como defiende Ritscher (2006, p. 49) “hay que pensar los espacios exteriores con el mismo cuidado que los interiores”.

Por esta razón Larraz y Figuerola (1988, p. 25) nos explican qué posibilidades han de ofrecerse en los patios de recreo:

-Dar la posibilidad de jugar: consiste en poner a la disposición de los jugadores una vida relacional y un soporte material que suscite y provoque la actividad lúdica en todas sus dimensiones.

-Dejar jugar: es reconocer que el sentido del juego es exterior a nosotros, los jugadores pueden no querer darlo a conocer, ni compartirlo, ni dividirlo.

-Jugar con: es ser compañero a nivel de igualdad con los otros jugadores. Los adultos presentes no son vigilantes, sino participantes potenciales que en un momento determinado podrán introducirse en el juego sin desviarlo o transformarlo.

-Hacer jugar: hace referencia a la intervención del adulto para ayudar a descubrir las múltiples alegrías de la actividad lúdica, dando a los niños la posibilidad de integrarse en el juego propuesto.

Además de estas 4 posibilidades que ha de ofrecer el patio de recreo los mismos autores ofrecen una serie de actividades que se pueden realizar en el patio:

-Psicomotrices: permiten mejor conocimiento del propio cuerpo y del medio que le rodea y posibilitan la puesta en práctica, adquisición, dominio y vivencia de habilidades motrices –Le Boulch (1987)-

-Actividades sociomotrices: permiten una relación con los demás a través de la motricidad (coomotricidad) –P. Parlebas (1981)-

-Actividades de expresión: facilitan la comunicación, las dramatizaciones, los juegos simbólicos

-Actividades de naturaleza y otras

Teniendo en cuenta las posibilidades que queremos que se den y todas las actividades que se pueden generar, la pregunta es cómo acondicionar el espacio para que se materialicen todas estas actitudes que he mencionado.

Para ello voy a explicar una serie de espacios y áreas que podemos organizar en el patio. Larraz y Figuerola (1988, p. 26) defienden que no hay que tener prisa para acondicionar el espacio ya que es mejor llegar a un acuerdo entre todos los miembros de la comunidad educativa y estudiar detenidamente cómo se va a hacer. Además hay que responder a los deseos respecto al uso de los espacios y de esta manera nos encontramos con:

-Espacios para descubrir: serán espacios donde el niño pueda practicar, explorar y experimentar lo más libremente posible. En ellos va a poder apreciar, comparar y probar el mundo físico que le rodea, a fin de adquirir los conocimientos indispensables para la construcción de su personalidad. En consecuencia estos espacios serán ricos, variados, apetecibles y diversos, ofreciendo al niño el mayor número de informaciones posibles y en definitiva potenciando su enriquecimiento personal.

-Espacios para apropiarse: en los que los niños puedan identificarse, estableciendo con ellos relaciones de tipo afectivo, de posesión, y de prolongamiento de sí mismo. Deberá disponer de rincones para él solo o para compartir con sus compañeros.

-Espacios para modificar y transformar: lugares en los que sea posible cambiar, transformar las estructuras, crear modelos nuevos, montar y desmontar. El niño debe poder modificar su entorno, cambiar el marco de su actividad y así imprimir su marca.

En cuanto a las áreas que debe disponer un patio escolar los autores defienden las siguientes (pp. 27-28):

-Accesos inmediatos al edificio: corresponde a una zona que interrelaciona el edificio con el patio. Trata de prolongar el edificio hacia el exterior, y a la inversa. Su utilidad, además de proteger de la intemperie es dar una continuidad y no una ruptura entre el espacio interior y exterior.

-Área del gran recreo: es la zona propia de los grandes juegos, y es la más amplia en lo que a superficie se refiere. Requiere un espacio llano, libre, propio para juegos activos, particularmente colectivos. El suelo suele ser de material liso y resistente tipo asfalto y hormigón. En esta área también se integrarán las instalaciones deportivas, como pistas polideportivas y frontones.

-Polo de animación principal: es el lugar donde se localizan la actividad física intensa, las hazañas y las proezas. En ella se puede jugar en varios niveles, se sitúan estructuras diversas con cierta complejidad. Es la zona más elevada del acondicionamiento. Los castillos, muros de trepa, juegos de troncos, etc forman parte de esta área.

-Rincones de actividades diversas: son lugares en general de pequeñas dimensiones, organizados en rincones y que presentan, cada uno, una característica particular. Así tenemos:

- Rincón de conocimiento de materiales: arena, agua, ...
- Rincón de juego social y simbólico: cabañas, tren, puente...
- Muritos y paredes pequeñas
- Rincón <<terreno de aventuras>>, lugar de construcción a partir de materiales
- Rincón <<granja>>
- Rincón naturaleza, huerto y otros

- Los espacios verdes: la tonalidad verde debe tenerse en cuenta en todo el espacio a tratar, no obstante se podrán considerar áreas particulares con dominio vegetal: bosquesillos, matorral, césped.

A pesar de que hemos mencionado diferentes espacios y áreas y aunque estas estarán bien identificadas y diferenciadas, “habrá una unidad en conjunto”(Larraz y Figuerola 1988, p. 28)

Una vez que conocemos que Larraz y Figuerola (1988) nos dan una nociones de qué espacios son adecuados que existan en el patio exterior, me voy a basar sobre todo en Ritscher (2006) para dar unos ejemplos específicos y trucos de cómo acondicionarlo.

Ritscher (2006, p. 50) afirma que el patio la clave de la organización del patio exterior se compone de dos elementos fundamentales, los inertes y los vivos, y de esta idea podemos ir construyendo nuestro patio.

Un espacio exterior se articula a través de los elementos inertes y de los elementos vivos. Los trucos clave que hay que poner en práctica son los siguientes: cerca, reja de entrada, prados, árboles, matorrales, biombos vegetales, refugios verdes, zonas umbrías y zonas soleadas, zonas pavimentadas, separaciones, desniveles naturales y artificiales, mobiliario fijo, arena, fuentes, parterres elevados, estructuras para guardar el material.

Por otra parte, Cols, (2007, citado en el Safareig en su análisis del artículo de Carmen Cols publicado en la revista *Infància de l'Associació de Mestres Rosa Sensat*) también defiende la organización por diferentes espacios.

La planificación del espacio debería prever zonas diferenciadas, delimitaciones con plantas, piedras, parterres de madera, hierba tapizante, losas o cemento, que inviten a los niños a distribuirse por todas ellas según sus intereses y posibilidades. Zonas que invitan a hacer un cierto tipo de actividad y provocan que los niños organicen su juego en pequeño grupo. Arenales, caminos, dunas, desniveles, escondrijos, espacios para el cultivo,... fuentes donde beber o lavarse las manos, espacios para experimentar con agua, para jugar con barro, para gatear, para trepar, para escuchar, para hacer teatro, para ir en bicicleta... Toboganes hechos con un desnivel. Columpios hechos con cestas de goma...

En definitiva, para la planificación y organización del patio escolar es importante crear diferentes zonas que luego se articulen unas con otras para que los niños se

distribuyan por las que más les interesa en cada momento y cada zona permita unas acciones diferentes.

A) Elementos inertes:

Como trucos generales, Ritscher (2006) nos afirma que es mejor que el patio de recreo sea accesible a través de varios puntos tanto desde la entrada principal como desde el área en el que se encuentra cada grupo de niños. Esta es la misma idea que plantean Larraz y Figuerola cuando mencionan el área de accesos inmediatos al edificio.

Pequeñas tapias

Estas separan unas zonas de otras manteniendo un orden y además “invitan a explorar la parte que queda oculta, y sirven como aparatos para subirse y bajar de ellos, como lugar para sentarse, etc” (Ritscher 2006, p. 52)

Zonas pavimentadas

Debe ser un material no rugoso para que no dañen y además no resbaladizo para que cuando se moje no resbale.

Caminos

Los caminos permiten “conducir el tránsito, evitando que todo el espacio sea de paso” (Ritscher 2006, p. 54), esto posibilita que no se vean entorpecidas las zonas de juego propiamente y si hay zonas que necesitan de concentración, no se vea interrumpida.

Cols (2007, p. 2) defiende que "el diseño de caminos (...) ayuda a hacer recorridos que favorecen el descubrimiento del conjunto del espacio, comunicando unas zonas con otras o bien dejando fuera del recorrido o protegiendo de actividades movidas ruidosas una determinada zona".

Estos caminos pueden ser diferentes y algunos de ellos pueden permitir desplazamientos a través de medios de transporte de ruedas como bicicletas, triciclos, patinetes, etc.

Escalones

Hay muchos maestros que tienen miedo de los escalones ya que puede suponer caídas cuando los niños intentan saltarlos u otros incidentes, sin embargo es bueno dejar a los niños que sean conscientes de sus posibilidades y que solo suban y bajen cuando ellos se sientan seguros y si no prohibimos su uso haremos niños autónomos que decidirán cómo y cuándo usarlos.

Desniveles

Todo desnivel es una incitación a moverse y a los niños les gusta subir, bajar, saltar, ver las cosas desde arriba, rodar hacia abajo, etc. Para todo esto los desniveles naturales son un elemento indispensable y podemos jugar mucho con estos elementos ya que tienen muchas posibilidades y en el caso de que tengamos un espacio llano podemos construir desniveles artificiales (Ritscher 2006).

B) Elementos vivientes: las plantas

En los espacios exteriores este tipo de mobiliario es el más importante.

Las plantas ofrecen una fiesta para los ojos y para todos los sentidos. Una fiesta de colores, de formas, de proporciones, de contrastes armoniosos... Elementos para tocar, cosechar y manipular (hojas, flores, ramas, bayas, piñas, cáscaras, semillas, etc). Perfumes para oler (flores evidentemente pero también hojas, cortezas, resina, etc). Sabores (hierbas aromáticas, frutas, etc.). Además atraen determinados animales (pájaros, mariposas, abejas, etc.), que pasan a ser otro recurso importante del jardín. (Ritscher, 2006 p. 56)

Hay algunas consideraciones prácticas que Ritscher (2006, p. 56-57) nos da:

-Hay que ser realistas y tener plantas que no requieran demasiado trabajo además de plantas que se adapten bien al clima en el que nos encontremos.

-Plantas que sean fuertes y resistentes ya que los niños van a jugar en ese espacio y si no son fuertes no van a sobrevivir

-Plantas que florezcan mucho para que sean atractivas y además también hojas de diferentes colores, bayas, semillas,...

El patio escolar como espacio educativo: propuesta del patio como acercamiento a la naturaleza

-Plantas para crear zonas de sombras pero colocándolo estratégicamente para que no reste luz y sol durante el invierno (para ello son buenos los árboles de hoja caduca)

-También las plantas de hojas perennes para que contrasten con los árboles caducos sin hojas durante el invierno.

-Plantas trepadoras para disimular y embellecer las paredes de cemento

-Cercas vegetales para crear diferentes zonas y parar el viento y como pantalla contra ruidos y contaminación del tráfico

-Pensar en un futuro cuánto ocuparán cuando crezcan

-Plantas no tóxicas o con espinas

Parterres y jardineras

Ritscher (2006) explica que los parterres elevados son un buen recurso porque así las plantas no son pisoteadas y tampoco conlleva a un lugar de prohibiciones en el que hay que advertir a los niños no pisar las flores. Un lugar en el que prime la estética antes que la diversión de los niños es una contradicción. Además se pueden construir de tal forma que se vean desde el interior del edificio para ser un reclamo para salir al exterior.

Plantas trepadoras

“Las plantas trepadoras de hoja perenne pueden camuflar un enrejado que de otro modo parecería el de un gallinero” Ritscher (2006, p, 58). Estas sirven para embellecer y camuflar paredes de cemento. Algunos tipos que la autora nos aconseja son *Rhinospermum*, la pasionaria o algunas variedades de rosas.

Por su parte las plantas trepadoras caducifolias son positivas para dar sombra para el verano y para el invierno dejarán pasar el calor y la luz.

Cercas vegetales

Ritsher (2006) explica que las cercas vegetales permiten dividir el espacio en diferentes áreas y además amortiguan el ruido y protegen de la contaminación. Si queremos evitar la monotonía podemos plantar cercas vegetales mixtas. La autora nos señala algunos tipos como el haya, el roble pubecense y el carpe blanco que son de hoja

caduca pero que sus hojas secas duran hasta la primavera. Otro tipo aconsejado pero de hoja perenne (si nos encontramos en un clima mediterráneo) es el laurel porque tiene hojas perfumadas que sirven para fines culinarios y producen bayas comestibles. Y por último, el sauce es una gran opción también ya que además puede tener fines lúdicos ya que mientras van creciendo sus ramas podemos ir doblándolas para obtener la estructura que queramos y podemos construir una cerca, un iglú, un túnel,...

Árboles

En primer lugar nos encontramos con árboles caducifolios, para esta opción Ritscher (2006) nos aconseja: manzano silvestre, serbal, azarollo, membrillo, níspero, ciruelo, peral silvestre, etc. Son plantas que requieren poco mantenimiento y no necesitan tratamientos y que por sus características de biodiversidad son interesantes.

Explica que los árboles frutales permiten a los niños seguir el ciclo de las estaciones: floración, fruto, cosecha, caída de las hojas, ramas desnudas que duermen esperando la próxima floración... Además poseen frutos que los niños podrán probar o pueden servir para jugar con ellos y simular que los cocinan, los venden u otras actividades.

Luego comenta que hay otros árboles que quedan muy bien estéticamente porque producen hojas de colores en otoño como el gonkgo, el chopo o el ailanto.

Por su parte, Cols (2007, p. 2) defiende que los árboles de hoja caduca "provocan una alfombra de hojas maravillosa para pisar, rastrear, desmenuzar con los pies y las manos... Una alfombra mágica bajo la cual encontrar animalitos en sus madrigueras... Escenarios para los pájaros que vuelan, y los caracoles que pasean".

Podemos decir entonces que los árboles de hoja caduca son una buena opción para disfrutar de la naturaleza y ver la interacción de diferentes seres en acción, así como la evolución con el paso del tiempo.

Por otra parte tenemos los árboles de hoja perenne, los consejos que nos ofrece Ritscher (2006) son plantarlos con moderación ya que estos quitan la luz y pueden generar demasiada oscuridad. Además hay que pensar en las dimensiones que pueden alcanzar estos árboles.

Aconseja la conífera como adecuada para un patio de recreo, podría ser un pino negro que sirve de cortavientos, en una zona mediterránea puede funcionar el pino piñonero y en zonas templadas la mimosa.

El prado

El mejor prado para un patio de recreo escolar es aquel formado por “malas hierbas” el que normalmente intentamos eliminar de jardines y huertos ya que es resistente y además son variados: en primavera está florido, en los períodos de sequía se tiende al color amarillo y después cuando llueve vuelve a ser verde. (Ritscher 2006)

Plantas aromáticas

“Son una fiesta para los sentidos: es un placer verlas, manipularlas, olfatearlas y probarlas” (Ritscher 2006, p. 63). Además los niños pueden utilizarlas en juegos simbólicos como jugar a las cocinitas o incluso utilizarlas para la vida real y dárselas a los cocineros. Los niños también pueden pararse a coger hojas y aplastarlas y oler su perfume.

Hay hierbas aromáticas de hoja perenne como el tomillo. Salvia, romero... Otras caducas como la menta o el hinojo.

El huerto

El huerto permite ofrecer a los niños “una dimensión que en otro tiempo era, para muchos, una realidad cotidiana de lo más obvia” (Ritscher, 2006 p. 64).

Sin embargo la autora deja claro que esto consiste en una actividad que tiene una programación y requiere una actitud directiva por parte de los adultos. Por lo tanto habrá que valorar si se tienen los conocimientos y la pasión adecuados para llevar a cabo un proyecto así. Se puede pedir ayuda a padres o abuelos para que nos den consejo.

Plantas que hay que evitar

Ritscher (2006) también nos da consejos de las plantas que tenemos que evitar en los patios escolares.

En primer lugar todo tipo de plantas tóxicas que aunque como la autora afirma, no hay que alarmarse porque no es probable que los niños las tomen en cantidades peligrosas pero de todas formas es mejor excluirlas. Algunas de estas son cercas vegetales de lauroceraso como las de boj, tejo o aligustre, algunos arbustos decorativos como la adelfa, acebo... algunas flores como el lirio de mayo o flor de Navidad y algunas plantas trepadoras como las bayas de hiedra y las de madre selva.

Otras plantas de las que es mejor prescindir son las que llevan espinas. Como por ejemplo arbustos espinosos utilizados para delimitar el jardín como el espino albar, espino de fuego, endrino... Está claro que no podemos eliminar todas las ocasiones de riesgo que puedan ocurrir en el jardín y en ocasiones controladas un riesgo puede tener ciertos beneficios así que no hay que alarmarse demasiado en estos aspectos.

Y para finalizar las plantas propensas a contraer enfermedades y una muy común es el melocotonero.

C) Elementos y mobiliario para exteriores:

Son varios los autores que defienden que en un parque infantil siempre hay unas estructuras que no varían y estos son los aparatos típicos como columpios, toboganes, etc. Sin embargo estas estructuras no conllevan al uso creativo porque ya están contruidos para algo determinado y les dice a los niños qué tienen que hacer. Tal y como defiende Larraz (1988, p. 29), “no creemos que nuestras intenciones deban limitarse a respuestas estereotipadas conocidas propias de los aparatos de siempre (tobogán, balancín, columpio). Más que en aparatos de función única pensamos en estructuras que atraigan más que sean multifuncionales”.

Como defiende la autora Ritscher (2006, p. 72), “los aparatos o juegos infantiles son estructuras concebidas para experimentar grandes movimientos emocionantes (columpiarse, rodar, girar, trepar, etc.). Ofrecen la oportunidad de hacer pequeñas proezas, de ponerse a prueba y de superarse”. Es decir, que los aparatos tienen que permitir una variedad de movimientos no centrarse en uno solo, tienen que dar rienda suelta a la imaginación.

Ritscher (2006) defiende que el hecho de que haya esta serie de aparatos no incita de manera automática a la diversión de los niños. Los aparatos tienen que estar diseñados para la edad de los niños ya que si no es de esta manera pueden pasar a ser peligrosos.

Además también afirma que en un jardín “sin personalidad” y vacío estos tipos de aparatos tienden a ser un objeto de disputa ya que todos los niños acuden a ellos pero por el contrario cuando estos aparatos están en un jardín bonito y lleno de posibilidades se evitan las aglomeraciones y es más probable que los niños los utilicen de una manera más tranquila y creativa.

Así pues lo importante no es colocar muchos aparatos ni de forma poco pensada.

No es preciso tener muchos aparatos: su función es, precisamente, aportar lo que el terreno no puede ofrecer. El propio terreno es el principal aparato de un jardín. El jardín no tiene que parecer un gimnasio al aire libre, con aparatos sin personalidad emplazados de manera arbitraria” (Ritscher 2006, p. 78)

Si sólo se equipa, se limitan las posibilidades de un terreno. Es como salpicar el territorio de diversos objetos colocados, generalmente, a la misma distancia unos de otros. Estos elementos ocupan el espacio pero no lo organizan. Acondicionar es organizar el espacio, habrá que pensar en dividirlo, creando espacios por actividades y estudiar las comunicaciones entre éstos, pero sin olvidar la integración entre los mismos. (Larraz y Figuerola 1988, p. 27)

De este modo, Larraz y Figuerola nos dan algunos consejos de los tipos de materiales que podemos utilizar en un patio escolar:

“Creemos que no existen materiales desechables, ni tampoco materiales milagrosos” (p. 29) con esta idea los autores transmiten que no hay elementos que siempre tengamos que poner en un patio ni otros de los que debemos prescindir siempre, lo importante es escoger los que creamos más adecuados.

Otro consejo que nos dan es la utilización de diferentes suelos: "suelos naturales (tierra desnuda o recubierta de hierba, arena y suelos rocosos compactos) y suelos artificiales (asfalto y derivados, hormigón, pavimentos empedrados, ladrillos, losas de piedra o pizarra, suelos flexibles, césped artificial, suelos de madera, etc.)" Larraz y Figuerola (1988, p. 29)

Y del mismo modo que hace falta variedad en el tipo de suelo, también se necesita variedad en los equipamientos y podemos escoger entre diferentes materiales: metal, madera, hormigón, rocas, elementos de albañilería, etc.

Además, como he mencionado anteriormente, estos autores defienden los equipamientos multifuncionales. Es decir, que los equipamientos puedan tener varios usos y en consecuencia conlleve a la creatividad de los niños.

Así, Larraz y Figuerola (1988, p. 29) nos explican tres tipos de elementos que debemos variar en el patio de recreo:

-Elementos fijos: están bien fijados al suelo y serán las estructuras propias del juego físico y el juego de relación y socialización fundamentalmente.

-Elementos semi-móviles: elementos que ni los niños ni los profesores pueden mover solos pero que con ayuda del cuerpo técnico se puedan desplazar, de esta manera se podrá dar al acondicionamiento una cierta flexibilidad.

-Elementos móviles: serán aquellos que el niño pueda manejar y transportar a su antojo.

Por otra parte, no hay que olvidarse de los bancos ya que como defiende Ritscher (2006, p. 80), “también hay que tener presente la dimensión tranquila del jardín. Los bancos son una invitación implícita a recuperar una dimensión de calma, recogimiento y de reflexión”. Además estos ayudan a los maestros a hablar a la altura de los niños, ayudarles a abrocharles algo, etc y a los niños les sirve también como zona de juego para trepar, saltar, y también para juegos simbólicos como camillas para jugar a los médicos y otras múltiples posibilidades.

Algunos de los materiales que a veces olvidamos pero que son de los más importantes son los que nos ofrece la naturaleza y ofrecen muchas posibilidades para jugar como piedras, ramas, hierba, hojas, bayas, flores,... y sobre todo el agua y la arena.

A los niños les encanta jugar con el agua y esta es una gran razón ofrecer medios para que puedan jugar en el patio.

El agua quieta y tranquila refleja el cielo, las ramas de los árboles, un edificio, y a nosotros cuando nos miramos en ella como en un espejo (...). Cuando llueve, cada gota que cae en el charco genera una serie de círculos concéntricos en la superficie, círculos que se ensanchan y que se confunden con otros. Por el contrario, el agua que corre es enérgica. Si cortamos el flujo del agua, el agua da un salto. La forma de este salto de agua se mantiene constante mientras no retiremos el objeto (Ritscher 2006, pp. 84-85).

Es evidente la admiración que provoca el agua en los más pequeños, sin embargo su uso supone algunos problemas en la comunidad educativa, pero nada que no se pueda solucionar fácilmente.

Por tradición, nos da miedo que los niños, si se mojan, se pongan enfermos. Este miedo estaba justificado cuando no se tenía calefacción para secarse, ni se disponía de un recambio de ropa seca, ni de impermeables para protegerse. Gestionar los juegos con agua es difícil, pero no imposible (Ritscher 2006, p.85)

Por eso es necesario que la comunidad educativa esté de acuerdo en el uso del agua durante el patio, tal y como defienden Larraz y Figuerola (1988, p. 29) "para la instalación de un juego de agua en el recreo de una escuela es necesario que los educadores y los padres de la misma estén profundamente convencidos de su interés y dispuestos a asumir su funcionamiento".

Larraz y Figuerola (1988, p. 29) proponen una serie de elementos para jugar con agua "las balsas de chapoteo, las fuentes y los riachuelos"

Por su parte, Ritscher (2006) incide en una serie de elementos que se pueden disponer en los patios como son pequeñas regaderas ya que a los niños les gusta transportar agua, regar plantas y los caminos,... Además de la previsión de palanganas para jugar con agua en los meses cálidos y no olvidarnos de botas de agua para los meses fríos además de calcetines de recambio.

Otro material que causa sensación en los niños y desde luego no les deja indiferentes es la arena por eso es algo que no debería faltar en los patios escolares.

Con la arena los niños excavan, recogen, llenan, vacían, transvasan, transportan, construyen, modifican, derriban, etc. El arenal es una zona de obras donde los pequeños trabajan solos y en grupos. Además, la arena es maleable y se le puede dar forma (Ritscher, 2006, p. 87).

Sin embargo ,como con el material anterior, la arena presenta una serie de problemáticas para los adultos ya que mancha y si no se cuida bien es poco higiénica pero para ello también hay una serie de soluciones que nos da Ritscher 2006 (pp. 88-89)

-Hay varios trucos para conciliar el uso de la arena y la higiene como arenales con tapa pero es mejor cubrirla con una red que sea permeable al aire, sol y la lluvia que constituyen buenos desinfectantes naturales.

-La arena más apropiada es la blanca de playa ya que no mancha la ropa y cuando se humedece se vuelve maleable y mantiene la forma que se le da.

-Uno de los juegos preferidos con la arena es transvasarla y transportarla de una parte a otra. El arenal tiene que estar rodeado por una superficie pavimentada de la que se pueda recuperar la arena que se ha salido. Esta superficie, a su vez, tiene que estar rodeada por una pequeña pared que sirva para frenar la dispersión de la arena.

Ritscher (2006) también nos aconseja una serie de utensilios para que los niños puedan experimentar con la arena. Nos dice que normalmente hay utensilios demasiado grandes que ocupan casi todo el arenal como cubos y palas de playa por eso defiende que es mejor usar herramientas proporcionadas como tarros de yogur, cucharillas, embudos y diversos botes.

Para finalizar quiero incidir que pensamos en elementos complejos pero muchas veces los materiales más sencillos son los más elementales y los que más gustan a los niños, así pues no se trata de pensar en los equipamientos más caros y complejos sino ver cuáles son los más útiles para nuestro patio y nuestros niños. Y sobre todo tener en cuenta que es importante la variedad de materiales y elementos porque la variedad de estos implica pluralidad de actividades y relaciones.

Y sobre todo como afirman Larraz y Figuerola (1988) hay que tener en cuenta el factor protección, y confort para el acondicionamiento de nuestro espacio ya que la seguridad es el factor principal ante cualquier cosa.

3.5.- Fundamentación legal y normativa.

Considero importante añadir este apartado en mi trabajo ya que si queremos hacer cambios estructurales y morfológicos en los patios debemos conocer cuáles son las leyes vigentes y qué es lo que podemos hacer y qué es lo que no. Por eso a continuación explico los aspectos a tener en cuenta en los espacios exteriores destinados a las edades que comprenden el período de infantil.

Los centros que imparten educación infantil tienen que contar como mínimo con las siguientes instalaciones según el artículo 6 del título II de *El Real Decreto 132/2010, de*

12 de febrero, por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros que impartan las enseñanzas del segundo ciclo de la educación infantil:

Un patio de juegos, de uso exclusivo del centro, con una superficie adecuada al número de puestos escolares autorizados y nunca inferior a 150 metros cuadrados para cada seis unidades o fracción, con horario de utilización diferenciado en el caso de que se escolaricen alumnos de otras etapas educativas.

Por otro lado, en la Comunidad Autónoma de Aragón encontramos la ORDEN de 25 de agosto de 2005, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se establecen los requisitos mínimos e instrucciones técnicas de los centros que impartan el primer ciclo de la educación infantil en la Comunidad Autónoma de Aragón, que a pesar de que va destinado al rango de edad comprendido entre 0-3 años, nos sirve de referencia y nos aporta datos de interés para la creación de nuevos espacios para la educación infantil de 3 a 6 años.

Así, en esta orden encontramos que el material del suelo ha de ser blando (arena, tierra, hierba, etc) y los juegos serán de material inastillable y atóxico sin superar el 1,5 metros de altura, teniendo todas las sujeciones (tornillos, tuercas,...) protegidas evitando oxidaciones y otros problemas similares. Ha de contar con zonas de sombra a través de árboles o porches y las cotas de pavimento serán reconocibles.

Esta misma orden del 25 de agosto de 2005, según el artículo 4 de instalaciones de educación infantil, sostiene que ha de cumplir con lo siguiente:

Una zona de juegos por cada nueve unidades o fracción, de uso exclusivo del centro que, en ningún caso, podrá ser inferior a setenta y cinco metros cuadrados, preferentemente al aire libre o, en su defecto, en zona cubierta con iluminación y ventilación natural mínima de 1/4 de la superficie en planta de dicha zona.

Por otro lado, analizando las diferentes normativas de las comunidades autónomas respecto a las áreas de juego infantil (Defensor del pueblo, 2015) se constata que salvo las Comunidades Autónomas de Galicia y Andalucía, no hay una regulación específica de las áreas de juego. Por lo tanto podemos decir que en Aragón no existe ninguna normativa obligatoria sobre la seguridad en áreas de juego infantil.

Ante la carencia de requisitos obligatorios, en ocasiones son los ayuntamientos quienes establecen los requisitos de seguridad y son estos quienes eligen las condiciones que creen oportunas (pueden regirse, por ejemplo, por las normas UNE-EN relativas a áreas de juego infantil). Sin embargo, esto es solo una posibilidad, lo más frecuente es que se desconozcan estas especificaciones o que solo se haga referencia a algunas de ellas y no a todas.

Podemos concluir, entonces, que actualmente en Aragón no existe ninguna normativa obligatoria sobre los materiales a utilizar y las instalaciones de las zonas de juego destinadas a los niños.

4.- EXPERIENCIA EN LITUANIA

Durante el curso 2015-1016 realicé mi año académico con el programa Erasmus en Vilna, capital de Lituania. Durante el segundo cuatrimestre realicé mis prácticas III y prácticas de mención en una escuela infantil (de 0 a 6 años) que pertenece a una cadena llamada "Vaikystes sodas" y está extendida por toda Lituania: Vilna, Kaunas, Panavezys, entre otros lugares. Allí pude vivir una experiencia única en la que aprendí cómo enseñar y llevar a cabo una metodología que permite aprender en contacto con la naturaleza y el medio natural que nos rodea.

Esta cadena de escuelas infantiles sustentan las teorías cognitivas en las que "los procesos de adquisición y manejo del conocimiento nos llegan desde el ambiente, condicionando nuestro comportamiento y con ello nuestro desarrollo" (Muñoz, 2010, pp. 31-32)

La educación en estos centros se centra sobre todo en aspectos como la inteligencia emocional, las sensaciones (defienden que es la primera forma de exploración del mundo y los profesores fomentan experiencias para que los niños experimenten con el medio ambiente), también las matemáticas defendiendo la lógica como base de todo, las ciencias para entender el mundo que nos rodea y lo proponen como punto de partida del aprendizaje de los niños, el movimiento es otro aspecto crucial de la educación de estos centros y también los viajes defendiendo que lo que se aprende en una salida no se proporciona en los libros de texto.

Así, podemos observar la importancia que estos centros dan a la vida fuera de los muros de las aulas. Pasan el mayor tiempo en el exterior o bien en el recreo o bien realizando diversas salidas. También se observa la importancia que le dan al modo de enseñar a los niños, siempre a través de las propias experiencias y sensaciones e intentando estar lo más cercano posible al medio ambiente y la naturaleza.

4.1- Análisis del espacio exterior y sus materiales

Todas las características mencionadas anteriormente se ven reflejadas en la morfología de las clases y del patio. Me voy a centrar en las características del patio ya que es el tema central de este trabajo, así pues voy a explicar a continuación la organización y las estructuras que tienen en el patio escolar y a qué acciones conduce este ambiente.

Tal y como he comentado, Larraz y Figuerola (1988) defienden que es oportuno que haya:

-*Espacios para descubrir* (ver anexo 1): que son espacios donde el niño puede explorar y experimentar libremente además de ver cómo se comporta el mundo físico que nos rodea. En el patio de la escuela infantil "Vaikystes sodas" hay varios espacios destinados para este propósito: tenían una estructura en forma de triángulo que estaba bien delimitado por tablas de madera. Normalmente es utilizado para mezclar la tierra que hay dentro de estas estructuras con agua o nieve, según la época del año, (ya que en Lituania durante el invierno nieva y durante el resto del año suele llover casi todos los días) y hacían mezclas: echaban más agua o más arena y observaban que se iba espesando cuanto más tierra echaban, etc. Cuando llegaba el buen tiempo, se utilizaba para plantar algunas plantas aromáticas u hortalizas. Tenían otra estructura formada a base de palés de tal forma que se creaba una especie de mesa con pared. En la pared había colgados diversos materiales como cafeteras, raseras, cucharones, ollas, etc y la parte de la mesa contaba con gran espacio para apoyarse y colocar las ollas o material como cortezas y palos y también disponía de la estructura de un lavabo encajado en el palé donde se hacían diversas mezclas entre los materiales. Para finalizar hay otra estructura formada a través de un palé y en ella colocaron un circuito con embudos, tubos, botellas de plástico para echar agua, arena o el material que quieran y ver cómo

cae el agua o cómo si echas arena no fluye tan bien el circuito y multiplicidad de posibilidades.

-Espacios para apropiarse (ver anexo 1): como Larraz y Figuerola explican, son espacios para establecer relaciones afectivas y de posesión, rincones para estar solo y compartir.

El espacio por excelencia para mantener relaciones afectivas era detrás de un gran pino, era un pino muy alto y situado en una esquina por lo que era un lugar mágico, donde a los niños les gustaba pasar el recreo, allí estaban refugiados y escondidos y pasaban la mayor parte del recreo. Por otro lado, el espacio por excelencia para encontrarse con uno mismo y alejarse de los demás está dentro de una estructura de dos toboganes comunicados a través de un túnel. Cuando a un niño le apetecía estar solo iba a esta estructura y generalmente estaba dentro del túnel o encima de él.

-Espacios para modificar y transformar (ver anexo 1): tal y como Larraz y Figuerola señalan son lugares en los que es posible cambiar y transformar estructuras, crear modelos nuevos, montar y desmontar. En el patio podemos encontrar un espacio que hay troncos de árboles cortados manteniendo su forma circular. Los niños disponen de estos materiales para cambiarlos y usarlos de maneras diferentes, unas veces lo usan como piedras que están en un riachuelo y las saltan, otras veces las ponen unas encima de otras y construyen torres, las mueven de lugares etc.

Una vez explicados los tres espacios del patio, voy a comentar las áreas tal y como Larraz y Figuerola defienden:

-Accesos inmediatos al edificio: para ir al recreo salen por la puerta principal dando la vuelta al edificio, sin embargo, si algún niño quiere ir al baño o entrar a curar o para otra necesidad, hay una puerta que comunica directamente desde el patio con el edificio por la que entran y salen si hay algún incidente. Esto hace que sea más cómodo además de dar continuidad entre un espacio y otro.

-Área del gran recreo (ver anexo 1): normalmente esta zona suele tener un suelo con un material liso como el asfalto o el hormigón. En el patio lituano esta es una de las grandes diferencias, debido a las continuas lluvias, día tras día, el suelo suele estar cubierto con cortezas de árboles para absorber el agua que cae todos los días. Aquí se

suelen integrar instalaciones deportivas, en el caso del patio lituano hay una canasta debido al valor que le dan al baloncesto en este país, del tamaño de los niños (más baja que una canasta normal). Durante el invierno este espacio es utilizado para transportarse en trineo por la nieve, cuando ya no hay nieve se utiliza para jugar al pilla pilla, y algo curioso es que a pesar de que tienen pelotas en pocas ocasiones juegan con ellas ya que tienen multiplicidad de oportunidades en el espacio y no les parece la idea más llamativa por lo que el espacio que generalmente en España se usa para el fútbol aquí queda libre para que se ocupe más libremente por todos. También tienen una pequeña zona de hormigón para ir en bici, patinete o triciclo.

-Polo de animación principal (ver anexo 1): tal y como Larraz y Figuerola defienden es el lugar donde hay diversidad de niveles, se sitúan estructuras con cierta complejidad, hay trepas, castillos, juegos de troncos... El patio de Lituana era un patio llano, sin embargo, durante las épocas de nieve se aprovecha para crear desniveles naturales con la nieve y caer con los trineos o caer rodando, etc. En la zona llana encontramos varias estructuras, una es una casita hecha de madera en la que los más habilidosas consiguen subir, se muestra como los niños se ayudan unos a otros a subir y lo más creativos van a buscar troncos dispuestos por el recreo a modo de escalón y llegar más fácilmente. También hay una estructura de trepa, una parte de cuerdas y otra de madera para poder escalar por diferentes medios y también encontramos unos tronquitos dispuestos en el suelo donde se observa a los más pequeños saltar de uno a otro, hazaña que para ellos es algo complicada por la poca longitud que alcanzan sus piernas pero se apoyan de una valla que hay al lado para ayudarse.

-También hay otros rincones (ver anexo 1):

- Rincón de conocimiento de materiales: arena, agua,... Es importante señalar que hay un rincón específico de arena que era el arenal pero no había un rincón como tal de agua ya que se utilizaba cualquier parte del patio para jugar con agua, mezclar con diferente elementos y ver sus propiedades, también quiero remarcar que la nieve cobra un papel importante como material ya que nieva durante varios meses.
- Rincón de juego social y simbólico. Este rincón lo podemos encontrar en la zona del tobogán-castillo y la zona donde están las ollas, sartenes, mesitas y taburetes.

- Rincón de la naturaleza, huertos. Encontramos la zona del gran pino y además el patio está rodeado de naturaleza pero solo en el buen tiempo florece , además tienen un pequeño palé y en verano plantan diferentes vegetales.

En cuanto a elementos inertes podemos encontrar: escalones que hace que los niños tengan autonomía y decidir si saltarlo o no, al principio se observa que los niños tienen miedo de saltarlo ya que se trata de un escalón alto pero aún así les llama la idea y puedes observar el proceso en el que si dejas libremente al niño sin decirle nada él es el que elije hacerlo o no. Además si no les decimos no saltes que te vas a hacer daño, el niño tiene más seguridad sobre sí mismo y una vez que se atreve a saltarlo, ves como repite la acción una y otra vez. Además como he comentado, durante la época de nieve, lo usan como desnivel poniendo un montón de nieve y creando así rampas para jugar en ellas.

En cuanto elementos vivientes encontramos un gran árbol de hoja perenne de tal forma que sirve de "guarida" y lugar de encuentro entre los alumnos. Y durante los meses cálidos (finales de primavera y el verano) encontramos parterres, jardineras, huerto y diferentes plantas que cultivan los niños y maestros juntos, de tal forma que crean un proyecto en conjunto, todos se sienten integrados al colaborar en su patio.

En cuanto al mobiliario para exteriores cabe mencionar que no hay excesivas estructuras ya que las que hay tienen la finalidad de ofrecer aquellas acciones que no se pueden ofrecer de otra manera como puede ser escalar, trepar, reptar.. así pues encontramos una casita de madera, y una estructura de trepa por los que escalan y saltan desde la altura. Además de una estructura de dos toboganes comunicados a través de un túnel por el cual suelen reptar.

Como elementos importantes encontramos los bancos, estos los usan para descansar, para saltar, para juegos simbólicos (jugar a dar masajes, etc), para pasar por encima y por debajo, etc.

Además de estas estructuras encontramos algunos elementos fijos, otros semi-móviles y otros móviles. Como elementos fijos encontramos la estructura de trepa y la casita de madera, como elementos semi-móviles la estructura de los toboganes y como

elementos móviles todos los troncos que se pueden variar de lugar cada vez que los niños salen al patio.

También cabe remarcar que los elementos están hechos de diferentes elementos como madera, plástico y metal.

Como tipos de suelos encontramos: de suelo natural como es la tierra recubierto por cortezas de árbol, una zona de troncos de árbol por el que suelen hacer equilibrios y saltar de uno a otro, y una zona de cemento por el que van los patinetes y triciclos. También hay un arenero y una zona de suelo blando.

Y los materiales por excelencia que son los más utilizados son los elementos naturales como palos, piedras, cortezas de árboles, plantas, agua, nieve y arena.

4.2- Conductas observadas del alumnado en el espacio exterior

Una vez explicada la morfología del patio y los tipos de materiales y elementos que hay en ella, voy a enumerar a qué tipo de acciones conllevaban todos estos elementos.

Puedo concluir que con la variedad de materiales (agua, arena, nieve, palos, plantas, troncos, ollas, sartenes, cubiertos), suelos (tierra, hormigón, arenal, suelo blando) y estructuras (trepas, casita de madera, estructura de tobogán, bancos) que hay en el patio conducen a diversidad de juegos, movimientos y acciones y a continuación voy a enumerarlas. Estas son las acciones que mi grupo concreto de niños en la escuela infantil que realicé mis prácticas realizaron. Sin embargo, las variables que contiene el patio puede producir diferentes acciones o incluso las mismas acciones pero de distinto modo dentro de otro grupo de alumnos e incluso en diferentes estaciones del año. Por eso creo que lo más importante es que el patio ofrezca el mayor número de variables y así podrán darse más acciones.

Tabla 1

VARIABLES QUE CONTIENE EL PATIO	ACCIONES QUE CONLLEVAN
ELEMENTOS INERTES	
Tipos de suelo:	
Hormigón	Correr, deslizar en ruedas, botar pelotas, golpear pelotas, saltar,
Tierra	Excavar, mezclar, enterrar, moldear, construir, trasvasar
Arenal	Enterrar, moldear, construir, mezclar
Nieve	Descender, deslizarse, moldear-construir
Suelo blando	Correr, saltar, rodar
Escalones	Subir, bajar, saltar
Desniveles (en el caso de la guardería observada creado con nieve en meses fríos)	Rodar, descender, deslizarse
ELEMENTOS VIVIENTES	
Árbol (pino)	Escondarse, excavar, recolectar hojas y frutos, trepar
Plantas y huerto	Abonar, regar, recolectar, oler, mezclar materiales (plantas con agua, etc)
ELEMENTOS Y MOBILIARIO PARA EXTERIORES	
Elementos fijos:	
Trepa	Subir, bajar, saltar, escalar
Casita de madera	Escalar, desplazar en altura, saltar, imaginar, hablar
Bancos	Sentarse, tumbarse, saltar, reptar
Canasta	Lanzar, saltar
Elementos semi-móviles:	
Toboganes comunicados por túnel	Reptar, arrastrarse, gatear, ascender, descender,
Elementos móviles:	
Troncos diferentes tamaños	Subir, bajar, saltar
Materiales naturales:	

Agua	Mezclar, chapotear, remover, regar, experimentar: verse reflejado, observar cómo fluye, cómo se comporta con otros materiales, ...
Nieve	Mezclar, moldear-construir, deslizarse, descender, lanzar (bolas)
Arena	Excavar, enterrar, mezclar con otros elementos, moldear, construir
Palos, cortezas	Mezclar con otros elementos
Materiales no naturales:	
Ollas, sartenes, recipientes, cubiertos...	Mezclar, transportar, remover, traspasar
Palas	Excavar, transportar
Pelotas	Lanzar, chutar, botar,
Trineos	Deslizar,
Patinetes, triciclos	Desplazamiento en ruedas

5. COMPARACIÓN ESCUELAS SODAS LITUANIA CON ESCUELAS DE ARAGÓN

Como comprobamos en la tabla anterior, la diversidad de estructuras y materiales conllevan a diferentes tipos de acciones. Por el contrario, si nos encontramos con patios de recreo pobres y escasos en equipamientos, encontraremos escasez de acciones además de repetitivas. Cogiendo muestra de once colegios de Aragón, podemos observar qué tipos de patios hay y, consecuentemente, saber qué tipos de acciones se dan. Los colegios de la muestra son los siguientes: C.E.I.P A. Beltrán Martínez, C.E.I.P Eliseo Godoy, C.E.I.P Fernando el Católico, Cesáreo Alierta, Cesar Augusto, Colegio Rural Agrupado Luis Buñel (Pinsoro), Colegio público Miralbueno, Colegio Público Pío XII, Colegio Santa Ana, Colegio Doctor Azua y Colegio Santo Cristo de Santiago (Cariñena). Por lo tanto en la siguiente tabla señalo el número que colegios que posee los equipamientos, siendo el máximo once y el mínimo cero (ver anexo 2).

Tabla 2

VARIABLES QUE CONTIENE EL PATIO	NÚMERO DE COLEGIOS DE LA MUESTRA QUE POSEEN LAS INSTALACIONES
ELEMENTOS INERTES	
Tipos de suelo:	
Hormigón	11
Tierra	0
Arenal	1
Nieve	0
Suelo blando	10
Escalones	2
Desniveles (rampas, colinas,...)	0
ELEMENTOS VIVIENTES	
Árboles	7
Plantas y huerto	0
ELEMENTOS Y MOBILIARIO PARA EXTERIORES	
Elementos fijos:	
Trepa	3
Casita	2
Bancos	4
Elementos semi-móviles:	
No hay	0
Elementos móviles:	
No hay	0

Frente a estos resultados cabe destacar que los patios solo cuentan con elementos fijos que suelen tratarse de estructuras de tobogán y en algún caso con trepa. No hay elementos visibles que sean semi-móviles o móviles excepto una piscina de plástico que se observa en un patio. El tipo de suelo que nos encontramos es siempre de hormigón y suelo blando de goma, no se cuenta con arena ni areneros (a excepción de un colegio) y

tampoco abundan las plantas. En los patios que hay árboles, estos están cercados de hormigón, lo que quita muchas posibilidades de cara al juego con estos. Lo más destacable es que en la mayoría de patios solo hay una estructura de tobogán en un patio de hormigón, lo que hace que la única posibilidad es el juego en la estructura, lo más seguro provocando disputas por lo niños ya que es la única posibilidad de juego. Si comparamos el colegio de Lituania con los de Aragón podemos ver que en el primero, aunque también existen estas estructuras de trepa y tobogán, no suponen motivo de riña porque hay otros elementos en el patio como tierra, arena, agua, plantas, cortezas, etc. Además los patios de la escuela infantil Sodas tienen árboles en las que se ven las raíces, se puede excavar alrededor, trepar,... en los árboles de los patios de Aragón vemos algunos árboles que están totalmente cementados y por los cuales no se puede ni escalar, ni saltar a tocar ramas o coger frutos porque sus ramas están lo suficiente crecidas como para que los niños las alcancen, por lo que la función de estos árboles pierden toda la finalidad educativa para tener una única que es la de ofrecer sombra. Podemos decir entonces que en los patios de Aragón se dan acciones muy pobres por parte de los niños ya que tienen muy pocas posibilidades teniendo en cuenta qué encontramos en los patios.

6. ESPACIOS DE REFERENCIA EN ESPAÑA

No es una sorpresa si afirmo que Cataluña es la comunidad autónoma con más iniciativas educativas e investigando he observado que en Cataluña encontramos colegios como espacios educativos dando a la naturaleza papel primordial. Así pues, podemos percibir que no hay que salir de España para encontrarnos patios escolares que están llenos de posibilidades y ofrecen variedad a los más pequeños. Por ello voy a mostrar algunos ejemplos de colegios encontrados en Cataluña para que sirvan de ejemplo y ayuden a dar un paso al frente a los colegios de España y vean que sí es posible un cambio en España, que no hay que irse hasta las lejanas tierras de Lituania para que sea posible un cambio positivo.

Los colegios que hacen estas transformaciones en sus espacios exteriores se tratan, normalmente, de procesos de co-creación de tal manera que diferentes miembros de la comunidad educativa (maestros, familias, ayuntamientos,...) colaboran en un proyecto con una finalidad en común. Es decir, para este tipo de proyectos es muy importante la participación y cooperación entre los diferentes integrantes.

Un colegio de este tipo es la escuela pública "La Villa" de Palamós, que ha llevado a cabo un proceso de cambio durante 3 años en el espacio de infantil. Se observa que antes de llevar a cabo ese proceso de cambio el patio era una gran pista de hormigón y otra de tierra, sin ningún otro elemento en él. Era un espacio con gran potencial por sus dimensiones pero que estaban totalmente descontextualizadas. Contrastando las fotos del patio final vemos qué cambios se han llevado a cabo: patios rodeados de vegetación, pequeños rincones como el de la cocina (realizado con materiales naturales, en este caso de madera, con materiales de la vida cotidiana como sartenes, ollas, etc), zonas de experimentación con materiales naturales como palos, piedras, cortezas... y todos estos espacios siempre separados a través de pequeños arbustos y vegetación, creando continuidad en todo el espacio a través de caminos. También se crean desniveles y se aprovechan estos para construir toboganes e incluso se añaden diferentes tipos de suelos: piedras, arena y hierba. En definitiva, hoy en día es un espacio en el que los niños tienen múltiples posibilidades (ver anexo 3).

Otro centro de las mismas características es el CEIP Colonia Güel, que tenían como objetivo la aparición de juegos más creativos y diversificados. En el patio de infantil añaden los siguientes espacios: cabaña pirata, que hecha a base de troncos uno puede escalar y esconderse; la cabaña de los tres pino en el que se encuentran juegos de equilibrios, toboganes, escalada... está construida entre tres pinos y de ahí el nombre que recibe; un arenero donde se puede excavar, hacen caminos, cuevas, etc; espacio de la cocinita hecha con materiales naturales y con utensilios de la vida cotidiana para jugar como ollas, sartenes, etc; una pirámide de neumáticos para hacer posible un desnivel; vegetación y ajardinamiento para poder ofrecer un espacio verde en el que los niños puedan experimentar y sentir la naturaleza y un rincón de nuevas plantaciones (ver anexo 3).

El siguiente centro se encuentra en Vic y es el centro Huerta Roja. En este centro prima la naturaleza en todo su patio exterior, tiene diversos tipos de suelo: arena, cemento y hierba, siendo este último el que más predomina. Podemos encontrar árboles, arcos hechos a base de ramas floreadas, cabañas de madera, diferentes alturas, plantaciones, huerto, un laberinto, es decir es un recreo lleno de posibilidades y en el que podemos ver una clara armonía gracias a la naturaleza, se observan diferentes rincones delimitados a través de arbustos y elementos naturales (ver anexo 3).

Otro de los colegios es CEIP Pau Romeva de Barcelona, el cual tiene un patio de recreo donde prima el suelo de arena y en las fotos se puede observar cómo los niños juegan con ella, la transportan en carretillas, tienen materiales para jugar en ella como cubos, palas, es decir la arena como elemento primordial en el patio. Es el claro ejemplo de que si quieres un patio lleno de arena se puede, sin poner problemas como tiene muchos cuidados, si llueve la arena se moja, etc. En este colegio prima la idea de un patio pensado para los niños y no un patio pensado en el carácter facilitador del profesorado. Además, tienen un huerto en el que todos juntos colaboran en el mantenimiento de este (ver anexo 3).

Encontramos otro colegio llamado Jardín de la Llar d'Infants Municipal "El Molí" de Molins de Rei que está rodeado de naturaleza, hay huerto, árboles, plantas... además hay desniveles naturales en los que hay plantas, troncos, elementos naturales, también tiene suelo con arena, es decir es un patio diferente a lo que podemos observar en Aragón, ya que tienen muchos elementos naturales, desniveles y la naturaleza como elemento primordial en el patio (ver anexo 3).

En la Escola Bressol Municipal "La Trepça" de Cornellà de Llobregat alumnos y profesores se unen en un proyecto de lo más enriquecedor, se trata de un huerto en el patio escolar. Todos colaboran para ver crecer su huerto con diferentes plantas y flores, abonan, riegan, las ven crecer y recolectan diferentes plantas. Además experimentan con la naturaleza, con la tierra, el agua, las flores,... Es un patio diferente a los que vivimos en Aragón estamos acostumbrados, un patio en el que hay tierra y plantas para poder interactuar con la naturaleza (ver anexo 3).

Otro colegio inmerso en este tipo de proyectos en nuestra propia comunidad es el CEIP Santos Samper de Almudévar. Se trata de un proyecto que está en proceso y tiene como finalidad el cambio de los espacios escolares de infantil y primaria y en el que participan maestros, padres, madres, vecinos, el Ayuntamiento de Almudévar e incluso los propios alumnos. Se trata de convertir la explanada del patio de recreo en un espacio verde lleno de posibilidades, un patio como espacio natural de juego y aprendizaje y para ello parten de las ideas de Larraz y Figuerola, los diferentes espacios que pueden existir en un patio de recreo. Así pues, al contrastar lo que tenían inicialmente y a lo que querían llegar empezaron a surgir las ideas de cambio: añadir vegetación: árboles, invernaderos, huertos, añadir elementos de juego simbólico como pueden ser cabañas,

casitas, añadir diferentes suelos como césped y arena, añadir desniveles y montículos, diferentes estructuras con troncos, toboganes y rampas, áreas dedicadas a la construcción con diferentes materiales entre otras ideas. Con todo esto se pretende lograr un espacio que acoja los diferentes intereses de los niños y sobre todo un entorno en el que puedan estar en contacto con la naturaleza.

Podemos afirmar entonces que si se pone esfuerzo por parte de la comunidad educativa (maestros, familias, etc) se puede cambiar una situación que es necesaria para el día a día de los alumnos. Y como he comentado anteriormente que no hace falta ir a los países nórdicos o escandinavos para que se puedan realizar estos proyectos, sino que en España también es posible.

7. CÓMO LLEVAR A CABO UN PATIO COMO ESPACIO NATURAL EN ESPAÑA.

Antes de empezar a plantear cambios en el espacio exterior, creo necesario explicar el patio en el que me voy a basar para llevar esta propuesta de cambio, de dónde parto y a dónde quiero llegar. Se trata del colegio público Pío XII de Huesca, situado en el barrio del Perpetuo Socorro. El espacio exterior está destinado para el momento del recreo de los niños de primero a tercero de infantil, conviviendo todos estos en hora y espacio durante 30 minutos. El patio consiste en una gran pista de cemento con un arenero en mitad de este (el cual queda inutilizado cuando llueve o la tierra está mojada), como estructuras hay un tobogán (en ocasiones objeto de discusión debido a que es la única estructura en el patio) y un pequeño túnel y para finalizar tienen una pequeña zona reservada para una plantación de hortalizas. Como naturaleza encontramos un árbol que produce sombra durante los días de verano pero tiene cemento en sus raíces por lo que no se usa para jugar con sus raíces o tierra.

Veo necesario un cambio en el patio por las pocas posibilidades que este ofrece, es un patio al que se le puede sacar mucho más partido del que ofrece actualmente, pues normalmente los niños o juegan con la pelota, se pasean con triciclos o, en todo caso, si las condiciones meteorológicas lo permiten, juegan en el arenero.

El cambio que propongo parte de las siguientes premisas: un cambio que permita diversidad de juego y posibilidades y, en segundo lugar, un cambio para favorecer el contacto con la naturaleza. Para llegar hacerlo posible parto de las cuatro áreas que

proponen Larraz y Figuerola en un patio de recreo explicadas anteriormente: accesos inmediatos, área del gran recreo, polo de animación principal y rincones.

En cuanto al área de accesos inmediatos planteo los siguientes cambios: alargar el porche que hay desde la puerta por la que los niños entran al colegio hasta el propio edificio creando así una zona que protege de las inclemencias del tiempo y permitiendo que al colocar ahí el arenero, no se moje cada vez que llueve pudiendo jugar siempre que se quiera en él. Otro cambio sería cambiar la rampa de acceso al edificio por una más accesible para carritos y para sillas de ruedas ya que la actual tiene mucha inclinación para que sea funcional.

En cuanto al área del gran recreo, habrá cabida para este espacio al fondo del recreo, en la que habrá suelo liso de cemento para permitir el juego activo y colectivo, además de que puede ser usado para pasear con triciclos y patinetes. También dejamos espacio para esta zona debajo del porche. Lo que se va a añadir son pequeñas plantaciones y arbustos para dar continuidad a todo el patio, siendo la vegetación parte principal en todos sus espacios.

El área de polo de animación es el espacio en el que más cambios vamos a introducir ya que anteriormente era casi inexistente. Estaría situada en el centro del patio y vamos a introducir algunas estructuras, y quiero recalcar que en esta zona pondría suelo de hierba. En una zona introduciremos: troncos a distintas alturas y distancias para que los niños puedan saltar de unos a otros, puedan coger los troncos y formar torres, puedan usarlos a modo de taburete para alcanzar algo que no podrían sin su ayuda, puede servir para el juego simbólico imaginando que están cruzando un río, es decir un espacio multifunción. También colocaremos una zona de equilibrios creando una pasarela a través de una cuerda de metal que se mueve y dos troncos a los que agarrarse. Y finalmente una zona con ruedas colgantes, ataremos una cuerda a las ruedas y las dejaremos caer a diferentes alturas para que los niños las atravesen, las usen a modo de columpio, etc. Otra zona será la de las colinas, creando desniveles de tierra y aprovechando ese desnivel para colocar un tobogán en él. Aquí podrán rodar, subir, bajar, esconderse, etc. Y para finalizar una estructura de trepa, por una parte una pared inclinada a modo rocódromo y por la otra parte una estructura de cuerdas.







Para finalizar tenemos el área de los diferentes rincones, en ella vamos a introducir el rincón de la cocina, el rincón de juego simbólico, el rincón de experimentación de materiales y el rincón del huerto. En el rincón de la cocina pondremos un palé en el que colgarán diferentes materiales como ollas, coladores, sartenes etc y unas mesas en las que hacer mezclas. En el rincón del juego simbólico se construirá una cabaña/ casita con troncos y un túnel por el que podrán atravesar o pasar por encima. Luego habrá un rincón de experimentación en el que habrá una fuente y diferentes materiales como hojas, arena, cortezas, piñas, entre otros materiales y para finalizar el rincón del huerto en el que se plantarán diferentes hortalizas y plantas aromáticas.

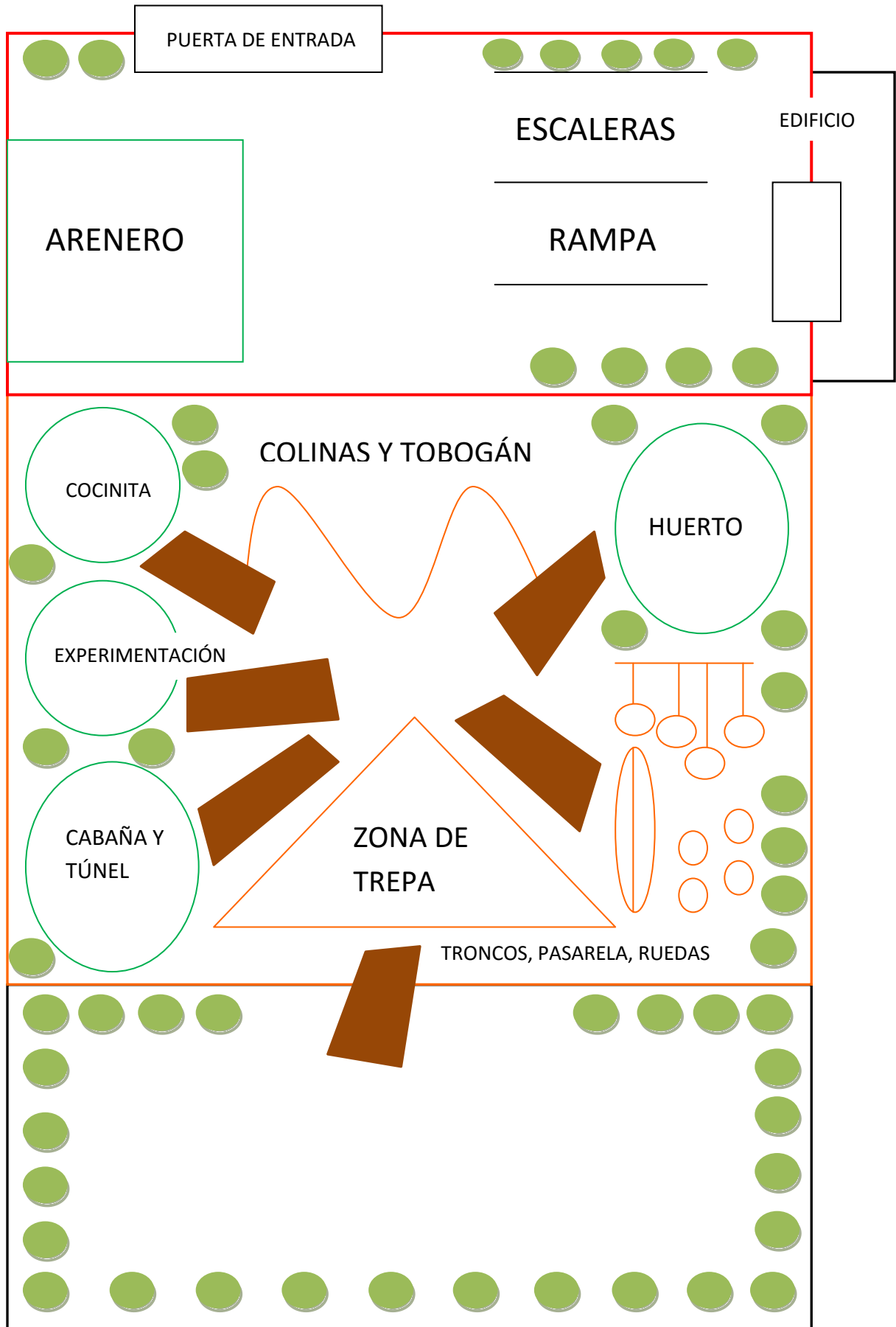
He explicado área por área qué cambios planteo para el espacio exterior pero quiero mencionar que vamos a crear un ambiente que no sean zonas aisladas de juego sino que haya continuidad a través de ellas y para ello hacemos uso de la naturaleza. Así, la idea es plantar arbustos alrededor de algunas zonas y árboles en otras, además de la creación de caminos para conectar una zona con otra.

Quiero remarcar que los elementos nuevos que propongo los haría a partir de elementos reciclados y nunca perdiendo ese sentido de arraigo a la naturaleza, prefiriendo elementos naturales como troncos, maderas, etc. antes que elementos industriales.

De este modo, con los cambios introducidos, creamos diferentes zonas de juegos consiguiendo una gran posibilidad de juego en la que están integrados los diferentes gustos de cada niño, además de ponerles en contacto con la naturaleza y poder experimentar con ella, poder tocarla, sentirla y ver con sus propios ojos cómo evoluciona, qué cambios hay en ella y ser conscientes que ellos pueden incidir en esos cambios e interactuar con ella.

LEYENDA

-  ÁREA 1: Accesos inmediatos (porche)
-  ÁREA 2: Área del gran recreo
-  ÁREA 3: Área de polo de animación
-  ÁREA 4: Rincones
-  Árboles y arbustos
-  Caminos de tierra



8.- CONCLUSIONES

Finalizado este TFG, cierro un período formativo de cuatro años que sin lugar a duda ha contribuido a mi formación como maestra de educación infantil pero no sólo eso, sino que también me ha ayudado a reflexionar sobre mi propia filosofía de educación, algo que no se enseña directamente en la carrera pero que a través de las diferentes materias y los diferentes profesores que te encuentras en el camino vas formando apenas sin que te des cuenta. Tanto los conocimientos que he recibido como mi propia visión de la educación han contribuido a la realización de este trabajo fin de grado. Así pues, he puesto en práctica todos los saberes que he adquirido a lo largo de estos cuatro años y a la vez he indagado sobre mi tema de investigación de tal forma que todos mis conocimientos se han unificado para defender una misma idea.

Durante la realización de este TFG me he dado cuenta que cuando acabas la formación de 4 años en la universidad, no sales sabiendo todo, sin embargo, cuento con algo muy importante, que son las herramientas que he desarrollado para poder obtener cualquier conocimiento que desee. Es decir, mi formación no termina con este trabajo, sino que esto ha sido un impulso para aumentar mis ganas de aprender sobre mi tema en concreto sobre el que he trabajado durante semanas y sobre otros muchos que cada día me llaman más la atención. De este modo, soy consciente que a partir de ahora soy capaz de trabajar autónomamente y capaz de defender mis propias ideas en lo que refiere a educación.

Sobre mi tema en concreto, he aprendido que el patio escolar es un lugar en el que también se puede aprender, y que los profesores tenemos que verlo como una oportunidad de aprendizaje y lugar idóneo en el que son los alumnos los que eligen relacionarse con compañeros y con diferentes materiales y ambientes, es decir, el lugar en el que pueden ser ellos mismos. Estas características lo dotan de un lugar privilegiado y hemos de aprovechar esas ventajas y para ello los maestros debemos tener en cuenta que el recreo no es un tiempo de desconexión en el que poco importa lo que pasa en él y por eso no hay implicación. Así pues, este trabajo fin de grado me ha ayudado a tomar conciencia sobre la práctica docente en este periodo de tiempo.

De tal modo que con este trabajo me gustaría abrir los ojos a otros docentes para que vean lo importancia de este periodo de tiempo y para ser conscientes que si nos

implicamos podemos lograr un patio escolar en el que los niños aprenden y son ellos mismos, y en el que las necesidades de cada niño están cubiertas, en definitiva para mejorar la convivencia y la calidad de la educación de los niños.

Otro de los grandes descubrimientos gracias a este trabajo ha sido "querer es poder". Con esta afirmación quiero decir que muchas veces en educación hacemos oídos sordos o nos conformamos con lo que ha existido durante años, sin embargo la sociedad ha evolucionado y con ello las necesidades que presenta nuestro alumnado, por ello hay que ser un poco más críticos y menos conformistas. Me he dado cuenta que si verdaderamente quieres un cambio y una mejora para tus alumnos, tienes que empezar a trabajar en ese cambio, no va a ser fácil, pero desde luego que es factible si te lo propones.

Finalmente concluir que está en la mano de los docentes mejorar la calidad de la educación de los alumnos, es muy importante que nos apoyemos unos a otros y que cuando sea posible un cambio a mejor luchemos por él, porque si nosotros no lo hacemos no lo va a hacer nadie. Es por esto que los maestros tenemos un papel muy importante en la sociedad y hemos de ser conscientes de ello, porque los maestros podemos hacer del colegio un lugar mejor en el que los niños crecen felices.

9.- BIBLIOGRAFÍA

- Bonal, X. (2014). *Cambiar la escuela, la coeducación en el patio de juegos*. Barcelona: Universitat Autònoma, Institut de Ciències de l'Educació.
- Bonnemaison, V., y Trigueros, C. (2005). *Utilización de los recreos como espacios educativos*. *Ef deportes*, nº 80, 1
- Cabello, M.J (2011a). *Ciencia en educación infantil: a importancia de un "rincón de observación y experimentación" ó "de los experimentos" en nuestras aulas*. *Pedagogía Magna*, 10, 58-63.
- Cabello, M.J (2011b). *La organización del espacio en educación infantil: poderoso instrumento docente*. *Pedagogía Magna*, 11, 196-203.
- Caurcel, M.J. (2010). Contextos de desarrollo y juego en la edad infantil. En Muñoz, A.(Ed.), *Psicología del desarrollo en la etapa de educación infantil* (pp. 165-197).
- Chaves, A. L (2013). *Una mirada a los recreos escolares: El sentir y pensar de los niños y niñas*. *Educare*, vol 17, 1, 67- 87.
- Collado, S. y Corraliza, J.A. (2016). *Conciencia ecológica y bienestar en la infancia: efectos de la relación con la Naturaleza*. Madrid: CCS.
- Defensor del Pueblo (2015). *Estudio sobre Seguridad y Accesibilidad en las áreas de juego infantil*. Recuperado de https://www.defensordelpueblo.es/wpcontent/uploads/2015/09/Areas_juego_infantil.p
- El Safareig. Consultado el 5 de julio de 2016. Recuperado de <http://www.elsafareig.org/safareigesp/jardiner/quinjardi/filosofia/escuelaespaciosexteriores.pdf>
- Escabias, M.A (2009). *Aproximación a la ciencia en educación infantil*. *Ciencia y didáctica*, 5, 97-102.
- Freire, H. (2011). *Educar en verde: ideas para acercar a niños y niñas a la naturaleza*. Barcelona: Graó
- Jimenez, E. (2006). *La importancia del juego*. *Investigación y Educación*, 26, 1-11

- Larraz, A. y Figuerola, J. (1988). *El acondicionamiento de los patios de recreo. Cuadernos de pedagogía*, 159, 24-29.
- Marín, I. (dir.). (2010). *Els patis de les escoles: espais d'oportunitats educatives IPA Espanya, Associació Internacional pel Dret dels Infants a Jugar*. Barcelona: IPA Espanya, Associació Internacional pel Dret dels Infants a Jugar.
- Marín, I (2012). *Els patis de les escoles : espais d'oportunitats educatives*. Guix, 389, 33-35.
- Mendiara, J. (1999). *Espacios de Acción y Aventura*. Educación Física y Deportes, 56, 65-70.
- Muñoz, A. (2010). El desarrollo psicológico: cuestiones básicas y explicaciones. En Muñoz, A.(Ed.), *Psicología del desarrollo en la etapa de educación infantil* (pp. 17-44).
- Orden 25 de agosto de 2005 del Departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se establecen los requisitos mínimos e instrucciones técnicas de los centros que imparten el primer ciclo de la educación infantil en la Comunidad Autónoma de Aragón*. (2005). Zaragoza: BOA
- Real Decreto 132/2010 de febrero por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros que imparten las enseñanzas del segundo ciclo de la educación infantil, la educación primaria y la educación secundaria*. (2010). Madrid: BOE
- Ritscher, P. (2006). *El jardín de los secretos*. Barcelona: Octaedro.
- Zapata, O. (1995). *Aprender jugando en la Escuela Primaria*. Didáctica de la psicología genética. México: Editorial Pax.

10.- ANEXOS

ANEXO 1: FOTOS COLEGIO LITUANO

Espacios para descubrir



Espacios para apropiarse



El patio escolar como espacio educativo: propuesta del patio como acercamiento a la naturaleza



Espacios para modificar



Área del gran recreo





Área polo animación principal



Áreas por rincones: rincón conocimiento de materiales



Rincón social y simbólico



Rincón de la naturaleza



ANEXO 2: FOTOS COLEGIOS DE ARAGÓN

C.E.I.P A. Beltrán Martínez



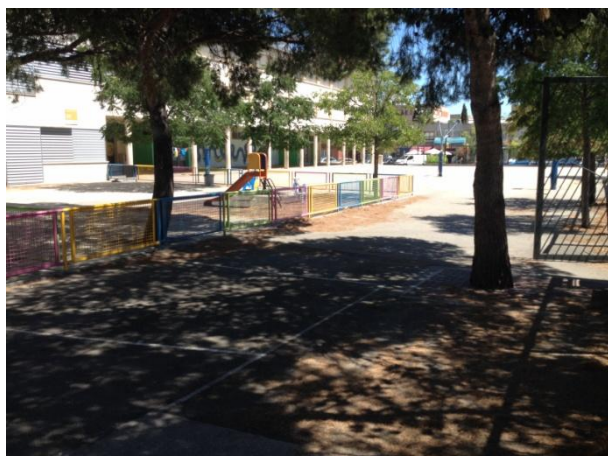
C.E.I.P Eliseo Godoy



C.E.I.P Fernando el Católico



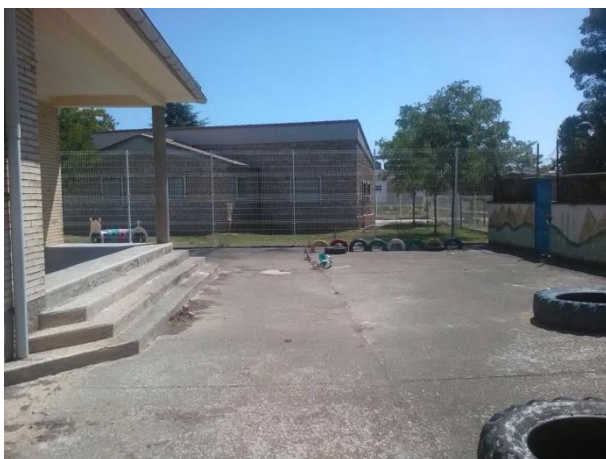
Colegio Cesáreo Alierta



Colegio Cesar Augusto



Colegio Rural Agrupado Luis Buñuel (Pinsoro)



Colegio Público Miralbueno



Colegio Público Pío XII



Colegio Santa Ana



Colegio Doctor Azua

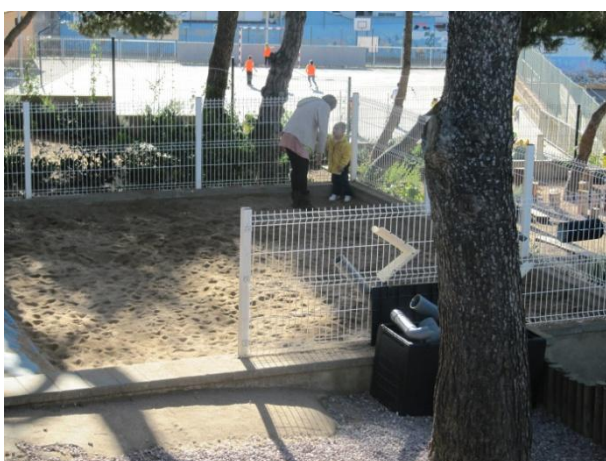


Colegio Santo Cristo de Santiago (Cariñena)



ANEXO 3: FOTOS COLEGIOS DE REFERENCIA

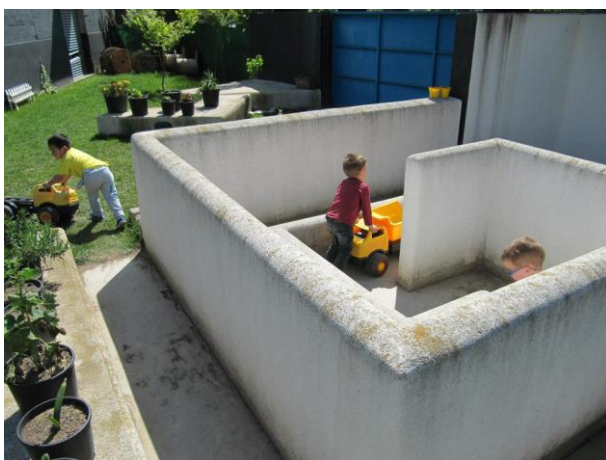
Escuela Pública La Villa de Palamós



C.E.I.P Colonia Güel



Centro Huerta Roja de Vic



C.E.I.P Pau Romeva de Barcelona



Jardín de la Llar d'Infants Municipal "El Molí" de Molíns de Rei



Escola Bressol Municipal de "La Trepa" de Cornellà de Llobregat

